



SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK.194 INVIERNO 2019ko NEGUA

Peña CORBATERA UNA FERRATA FÁCIL

- ¿QUÉ SABEMOS DE LAS MARMOTAS?
- DOS EFEMÉRIDES DE LA SEMI
- SALVEMOS NUESTRA HISTORIA
- SENDERISMO INTERCAJAS (ACRECA)
- EL CALENDARIO FESTIVO ALAVÉS (II)
- EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK (HONDARRIBIA-DONIBANE)
- MONTAÑAS DE LAS AZORES
- MICOLOGÍA



CAMP BASE

OUTDOOR EXPERIENCE

actividades y cursos

¿Te apuntas?

Vive cada semana una nueva experiencia con **Camp Base Outdoor Experience**

Te ofrecemos todo tipo de actividades y cursos para que disfrutes de la montaña: escalada, alpinismo, vías ferratas, marcha nórdica...

Infórmate en www.campbase.es o en la tienda Camp Base de Vitoria-Gasteiz.



TIENDAS CAMP BASE

CAMP BASE VITORIA-GASTEIZ Plaza San Antón 3, tlf. 945 286 800

TOLESA ARRALAR CAMP BASE tlf. 943 554 918 | DOMOSTIA TAMBO CAMP BASE tlf. 943 283 033
BARCELONA (C/302) EL NUS CAMP BASE tlf. 933 184 117 | SANT Cugat CAMP BASE tlf. 934 492 000
BARCELONA (C/ TRUJAN) INTENSE CAMP BASE tlf. 934 100 000
PARIS (JANINA C 11) CAMP BASE C-11 OUTDOOR & BIKE tlf. 033 821 225
DE BIT ARRESTA CAMP BASE tlf. 802 274 416 | LERDUMA ARRESTA CAMP BASE tlf. 872 417 014

campbase.es



CAMP BASE

TIENDAS OUTDOOR



Cafés
la Brasileña
Pasión por el café



CAFÉS: jamaica, colombia tambo, kenia, costa rica, 5 alturas, descafeinado, fuerza, intenso, suave,
INFUSIONES: negro, verde, rojo, azul, desteinado, rooibos, frutas del bosque, champan fresas, canela, regaliz

Infórmate en: www.cafeslabrasilena.es





Celedón de Oro 1998

EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 286 532
01001-VITORIA-GASTEIZ
www.manueliradier.com

194 INVIERNO 2019KO/NEGUA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkartea
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente

Fernando Casí

Lehendakariordea / Vicepresidente

Isidro Sáenz de Urturi

Idazkari / Secretario

María Balsategi

Diruzain / Tesorero

Javi Lopez

Sailotako arduradunak

Responsables de las Secciones

Kepa Grajales (Lokalak), Luis M.Iriarte
(Mikologia), Kepa Díaz (korrikalariak), Askoa
Ramírez de La Peziña (Jare Dantza Taldea) y
Aitor Martínez (Trail Running Taldea)

Aldizkariako koordinatzaile

Coordinador Revista

Jose María Cossio Cristóbal
José Antonio Abasolo

Publizitate Kontratazioa

Contratación Publicidad

Jose María Cossio Cristóbal
Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime

mccgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak

Colaboran en este número

José Antonio Abásolo, Iñaki Gaztelu Iraundegi,
Luis María Iriarte, Isidro Sáenz de Urturi, Juan
Carlos Abascal, Txomin Uriarte.

D.L. VI - 150/59

Kideentzat aldizkari hau dohainik da
Esta revista se reparte gratuitamente a los
asociados

Azaleko argazkiak/Fotos portada:

Peña CORBATERA - Juan Carlos Abascal

SUMARIO/AURKIBIDE



2

PEÑA CORBATERA: UNA FERRATA FÁCIL



8

¿QUÉ SABEMOS DE LAS MARMOTAS?



11

DOS EFEMÉRIDES DE LA SEMI



12

SALVEMOS NUESTRA HISTORIA



14

SENDERISMO INTERCAJAS (ACRECA)



18

EL CALENDARIO FESTIVO ALAVÉS (II)



24

EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK
(HONDARRIBIA-DONIBANE)



30

MONTAÑAS DE LAS AZORES



36

MICOLOGÍA

Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

Fundación CAJA VITAL KUTXA • Autobuses ALEGRÍA •
GAIKAR Kirolak • CAMP BASE • RUNNING FIZ • Seguros
AXA • Cafes LA BRASILEÑA

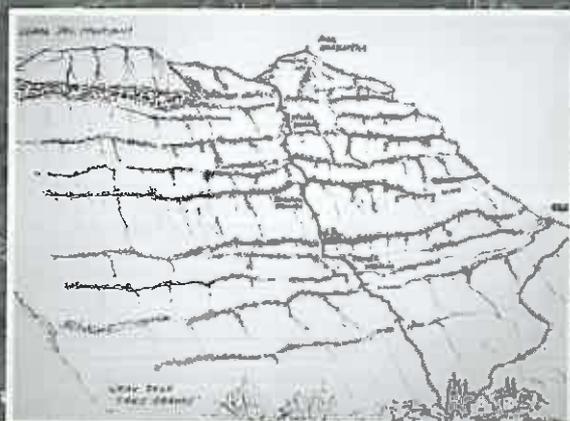
Peña CORBATERA: UNA FERRATA FÁCIL

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS ABASCAL
CROQUIS: JORDI VELA

Las vías ferratas, el invento para hacer accesible la escalada a simples senderistas, se están poniendo de moda en España tras su popularización en Italia, Francia y Suiza. Pero su uso no es tan fácil como lo pintan. Sin embargo, hay algunas, como la subida a la Peña Corbatera (Sierra del Montsant, en Tarragona) por la torrentera de los Tres Escalones (Tres Esglaons) que son accesibles a cualquiera. Y todo ello sin ninguna merma de la emoción y espectacularidad (si uno es capaz de olvidarse del vértigo) de las más vertiginosas. Contemplar la pared de conglomerados de roca (muy similares a los de Montserrat) al inicio de la vía equipada de Corbatera impone, pero ya dentro de ella uno ve que la puede escalar como si subiera por una escalera de mano; sin necesidad de colgarse de cables. En definitiva. La trepada al Corbatera es una de las mejores rutas para principiantes en las ferratas. Juan Carlos Abascal, que estuvo allí el 6 de abril de este año, nos lo cuenta.

Las mejores vistas de la Sierra del Montsant son las que se tienen si uno se acerca a ellas desde la costa. La pequeña cadena montañosa dista sólo unos treinta kilómetros de las turísticas poblaciones de Salou y Cambrils. Pasado Reus entramos en la comarca del Priorato, y allí empieza a divisarse la escarpada cara sur de la sierra, en la que se encuentra nuestro objetivo; la subida con apoyos a la Corbatera y la vía ferrata homologada de la Morera. Nosotros nos

Gure helburua Corbatera mendilerroan aurkitzen da, uda-garaiko kostaldeko hirietatik kilometro gutxira. Baina hondartzara joan ordez, mendirantz abiatuko gara, eta gaur egun oso modan dagoen jarduera bat egingo dugu, bertara igotzeko prestatutako "via ferrata" antzerako bideetatik igotzea.



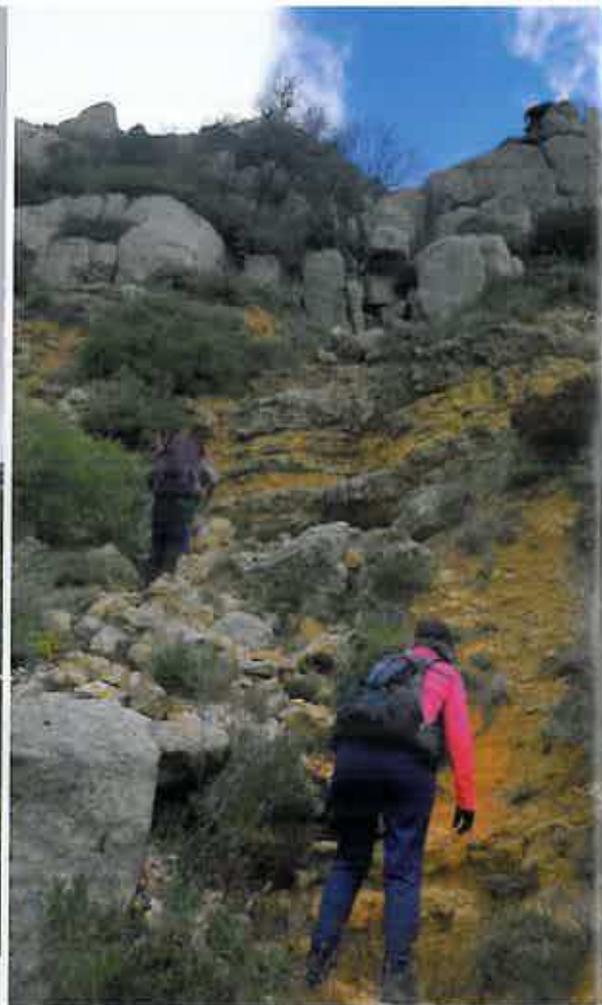
Vistas desde el tercer escalón

dirigimos a la subida de la Corbatera, que haremos por el torrente de los Tres Escalones. El perfil de la montaña recuerda mucho a Montserrat, aunque es menos puntiagudo. Pero el aspecto y la composición de sus rocas es similar. En ambos casos se trata de aglomerados, con formas redondeadas, de guijarros procedentes de sedimentos fluviales. Estas piedras sueltas se habían ido depositando en uno de los deltas de un antiguo mar de la época terciaria (hace unos 60 millones de años). Cuando el delta se fue desecando, al retirarse el mar, la

pedrera se mezcló con capas de gres y margas dando origen a las rocas de aspecto redondeado que vemos ahora. La llamada orogénesis, hace alrededor de un millón de años, elevó y fracturó las capas de sedimento formando cadenas montañosas. Ahora nos acercamos al borde noroccidental de la de Montsant, donde se encuentra el pueblo de Abarca, el punto de inicio y final de una ruta circular que subirá por los escalones (esglaons) a la Peña Corbatera (1.163 m) para descender por el Paso del Gato



Vista general Roca Corbatera



Y ahora a por el tercer escalón.

APROXIMACIÓN

El pueblo de Albarca, situada a 815 ms sobre el nivel del no lejano mar, pertenece al Ayuntamiento de Cornudella de Montsant. Tras la guerra civil quedó prácticamente deshabitado y en la actualidad hay unas pocas casas abiertas de segunda residencia, pero cuenta con un Albergue o Refugio de Montaña, y un par de casas rurales. Iniciamos nuestra andadura por una amplia pista que tomamos a las afueras de Albarca, saliendo por la calle Camí de la Font. Encontramos enseguida un poste indicador en el Pla de la Bassa, que nos guía hacia la Ermita de San Joan del Codolar, por el Camí dels Cartoixans y en cuyas cercanías encontramos un recipiente metálico de grandes dimensiones que alberga agua para su uso en caso de incendio.

El sendero es bastante llano y bien marcado, y algo árido; con vegetación baja. Es cómodo, limpio, y sin dificultad. Todo ello por la ladera de la montaña con vistas a nuestra izquierda del valle del río Siurana, donde se aprecia la población de Cornudella del Montsant.

Tras casi una hora de recorrido, llegamos a la ermita de San Joan del Codolar, o San Joan de Montsant, donde habita una monja ermitaña, que se ocupa del

Kilometro gutxiko txangoa da, baina, hori gainditzeko, ibilbidean dauden metalezko grapekin gaitutako hiru pasabide edo mailatatik ("esglaons") igaro behar da, ia bertikalean.

sitio. Hasta ahora no hemos hecho ninguna ascensión. De hecho, la ermita tiene una cota inferior a Albarca. Pero a sus espaldas aparece la vertical ascensión de los escalones. Están repartidos a 900, 975 y 1050 metros a lo largo de una pared que suma 400 de desnivel.

LA SUBIDA DE LOS TRES ESCALONES

Partimos de la Ermita a coger el camino señalizado como Grau dels Tres Esglaons (dificultad Mitjana) Roca Corbatera de 415 m de desnivel. Vemos una ligera senda en dirección Norte, hacia la torrentera por la que hemos de ascender a la parte alta de la Serra Major del Montsant.

Vamos ascendiendo por el sendero, ayudándonos con las manos en algún momento para superar alguna pequeña roca, que gana altura muy rápidamente y que



Ultimo paso tercer escalón



Piedra de las señales

discurre en todo momento por la zona más practicable. La Ermita va quedando atrás. La senda se ve acompañada de brezo.

El primero, sin apenas dificultad. Unos metros más arriba, ya en la torrentera, alcanzamos el primero de los tres "Esglaons"; una pared de roca de unos 7 metros equipada con varias grapas que sirven de escalones. Una vez alcanzada la primera grapa, a la que hay que trepar, se suben las restantes sin apenas dificultad. Estamos a una altitud de unos 900 m y a unos 25 minutos de la ermita. Una vez superada esta primera dificultad, y, de uno en uno, seguimos el sendero pegado a las paredes de la torrentera para llegar al lugar de inicio del segundo escalón. Quince minutos de subida después, y a una altitud de unos 975 m, lo alcanzamos.

El segundo, con un cambio de pared. El segundo escalón es algo más largo que el anterior y también tiene una pequeña trepada para alcanzar la primera grapa. Pero, además, tiene una dificultad añadida: Sin haber llegado a su final tienes que cambiar de pared. Has estado subiendo por las grapas clavadas a tu izquierda, y ves que las del tramo superior están a tu derecha. Es inevitable cambiar de lado. Hay que hacerlo con mucha precaución, pues para llegar a las grapas de enfrente hay que superar un pequeño repecho de rocas.

"No ha sido para tanto", pienso, pero guardándome para mi esa impresión, porque queda el tercer "esglao", que en todas las guías y referencias aparece como el más dificultoso por su verticalidad, y allí puede aparecer otra sor sorpresa peor que el cambio de lado de subida.

Así que continuo el ascenso, en el puesto de la hilera que toca. Seguimos los hitos por un pequeño canal chimenea hasta un resalte. Allí, una gran roca se interpone en nuestro camino. Pensamos que esquivar el pedrusco es el primer desafío que plantea este tercer tramo de la ferrata. Pero no es así. Lo rodemos hacia la derecha con una simple trepada que no tiene más dificultad que evitar darte un golpe en la cabeza con una cornisa. Ascendemos un poco más y al cabo de poco, a unos 1050 m de altitud, llegamos, al fin, al tercero de los escalones.

El tercero, con algunos empujones. Es el más largo, supera los 20 metros de subida casi toda en vertical. Su mayor dificultad es su comienzo. La primera grapa está altísima, por lo que de no tener potentes brazos y fuertes manos para impulsarse hacia arriba, la tarea de trepar para poner el pie en ella no es tarea fácil. Una vez más, nos las apañamos para conseguirlo; no sin tener que empujar o estirar a alguno. Al final podemos

situarnos encima de un repecho que nos permite cambiar cómodamente de lado para encarar el segundo tramo de "Esglao". También nos cuesta un poco poner el pie en la primera grapa, pero la diferencia es que aquí sí podemos ayudarnos con los brazos cogiéndonos a las grapas superiores, y una vez puesto el pie en la primera grapa de este segundo tramo superamos el resto sin mayor dificultad.

TRAVESIA HASTA LA CUMBRE

Una vez superado el tercer escalón ya casi estamos en la parte superior del torrente (grau) por el que sube esta ferrata para principiantes. Un paso estrecho entre rocas nos deja en un cómodo camino que recorre la parte superior de la vertiente sur-este de la Serra Major del Montsant y desde donde podemos disfrutar de unas magníficas vistas de Cornudella de Montsant, de Siurana, su pantano... Tras la foto de rigor para celebrar el ascenso, nos dirigimos hacia la llamada "piedra de las señales", curiosa piedra que en su día sirvió para, desde lo alto de la Serra Major, hacer señales de humo con antorchas, clavadas en los agujeros cincelados en la piedra, y así avisar de la llegada de enemigos a los habitantes de la zona. Para acceder a ella nos desviamos del camino principal para pasar por un túnel entre rocas, ocasionado por desprendimientos de la parte superior de la Serra Major, que añaden algo de emoción a la marcha.

Desde este punto las dificultades decrecen. Volvemos al sendero principal y retrocedemos sobre nuestros pasos hasta lo alto del Grau dels Esglaons, para, una vez allí, girar y acabar de ascender hasta la loma cimera de la Serra Major del Montsant, donde el viento es muy intenso en todas direcciones y desde donde ya vemos muy cerca la cima de la Roca Corbatera. Pocos minutos más tarde alcanzamos la principal cumbre de la Serra de Montsant: Roca Corbatera. Llevamos cerca de 4 horas andando, con sus correspondientes paradas y tentempiés en el camino y en ese tiempo hemos recorrido una distancia aproximada de 7 km.

DESCENSO POR EL PASO DEL GATO

Iniciamos el descenso siguiendo un indicador hacia la Font del Manyano por el paso del gato, que está señalizado a 7 minutos. Este paso es muy curioso pues para continuar el camino, tienes que destrepar entre dos rocas y pasar entre ambas a través de un pasillo muy estrecho, de unos tres metros de largo y unos 30 centímetros de ancho. De ahí el nombre del paso del gato. Algunos deben encoger bien la tripa para poder pasar. Más adelante hacemos una breve parada en la

Via ferratak eta ibilbide honen antzera "grapak" dituzten beste batzuk, arrisku txikikoak dira (haien zailtasun mailaren arabera katalogatuta eta adierazita daude), eta segurtasun handiagoa eskaintzen dute zenbait zati "bertikal" edo konplexu pasatzeko.

bonita Font del Manyano. Al poco de aquí, salimos a una amplia pista que al cabo de un par de kilómetros vuelve a convertirse en sendero y que tras una breve bajada nos deja en un nuevo depósito de agua para caso de incendio. Aquí volvemos a coger una pista, para al poco desviarnos por un nuevo sendero que, tras una breve subida, nos deja en el Portell del Peret. Hemos cambiado de vertiente en la Serra del Montsant. Ahora estamos orientados hacia el Nord-oeste y podemos disfrutar de la vista del pueblo de Ulldemolins a nuestros pies. Seguimos el GR-171 hacia el sur-este, dirección Albarca, llaneando y disfrutando de las vistas desde lo alto del cresterio. Un cable ayuda a franquear una zona que ha quedado un poco expuesta debido a un desprendimiento de rocas anterior. Y tras pasar un pequeño abrigo donde observamos ruinas de edificaciones anteriores, alcanzamos la Ermita de la Mare de Déu de Montsant.

Después de de visitar la ermita iniciamos el tramo final de nuestro recorrido. Bajamos de la sierra por el Grau de la Mare de Déu, que, afortunadamente, no tiene escalones, sino que discurre por un estrecho sendero entre pinos. La senda salva, en varios lazos con forma de "S" un desnivel de 300 metros en un kilómetro de recorrido. El Grau desemboca en una amplia pista. Se trata del camino de Albarca a Ulldemolins. Nosotrsos lo seguimos en dirección a Albarca, el pueblo en el que habíamos iniciado el recorrido seis horas antes.



Roca Corbatera y sus vistas

Subir colgado de un cable

TEXTO: JOSÉ ANTONIO ABÁSOLO

Todos los montañeros de los llamados "pisa prados", aquellos que raramente salimos de las sendas más o menos pisadas, y que nos damos la vuelta cuando los hitos indican que hay que salvar una pequeña cornisa para llegar al prado que nos espera al otro lado, nos las hemos arreglado agarrando el tronco de una encina o una rama de boj para pasar por un sitio estrecho o aéreo. Pues bien, si en esas mismas rutas habría una vía ferrata, habríamos hecho ese mismo avance de manera más segura. Y es que subir por los escalones, clavijas o cables de una vía equipada con esa clase de ayudas es hacer lo mismo que harías sin que existieran, pero colgado de un cable. Lo esencial de una subida por una ferrata es la línea de vida: Un cable sujeto a la pared más o menos vertical de la montaña. El resto del equipo lo llevas en la mochila, pues se compone, básicamente, de tres instrumentos: Un arnés, varios mosquetones y un disipador, que es una especie de cordino que amortigua la tensión que ejerce el peso de nuestro cuerpo sobre el punto de anclaje al cable.

Claro está: Todo depende de la ruta que hayas elegido. Pues hay vías equipadas que pueden estar en las mismas paredes por las que trepan los practicantes de la escalada deportiva. Quien ha colocado cables en esos lugares da por supuesto que quien los use no tiene ni una pizca de vértigo y conoce lo esencial de las técnicas de escalada. Por eso en los carteles que suelen colocarse en el punto de inicio de las ferratas se indica el grado de dificultad. Existe una regulación internacional que las clasifica en cua-

tro categorías. En las difíciles, y por si algún incauto se introduce en ellas sin haberse enterado bien de qué se va a encontrar, existen vías de escape. Es decir, itinerarios para volver al inicio si el que está subiendo descubre que no sabe, o no puede, superar algún tramo. Pero hay que enterarse bien donde están esas salidas, pues si se superan ya no hay posibilidad de volver atrás, a no ser que uno sea un saltimbanqui, sepa instalar un rapel y se atreva a bajar por él. Si no es así, sólo te queda salir por arriba; en el punto de terminación de la ferrata.

En España hay ya muchas vías ferratas, pero en el territorio vasco sólo una; en Sobrón (Álava). Existen algunas subidas en las que hay cadenas, o clavijas a modo de grapas que funcionan como escaleras, pero que no están clasificadas como ferratas. Ese es el caso de la Corbatera, y de la peña Karria, en Valdegovía. En las no catalogadas uno puede encontrarse con progresiones tan poco comprometidas como las de la Corbatera, o tan arriesgadas y aéreas como el paso equipado que hay en Karria. Los municipios o asociaciones que han equipado vías ferratas de dificultad baja o media afirman que quién se anime a subirlas "no corre peligro en ningún momento". Eso no es cierto en algunas ocasiones, pues perder pie y quedarse colgado en algunas de ellas tiene el riesgo de que pilles una hipotermia antes de que puedan descolgarte. Ese es un supuesto que ya se ha dado en realidad en una vía de Castilla La Mancha. Pero la subida a la Corbatera (aunque nada de lo que hagas en el monte está exento de riesgo) sí puede suscribirse esa afirmación de que nunca estas en peligro cuando la subes.



¿QUÉ SABEMOS DE LAS MARMOTAS?

TEXTO: J. A. ABÁSULO
FOTOS: ÁNGEL LERMA



Casi nada; Que las vemos de vez en cuando en las excursiones que hacemos a los Alpes y los Pirineos, y que nos resultan simpáticas. Ángel Lerma*, que se ha pasado cinco años observándolas, nos ha desvelado; al darnos datos para este artículo, lo mucho que no sabemos de ellas. Con el fin de ordenar y amenizar la exposición de lo que hacen las marmotas en los seis meses del año en el que están despiertas he decidido contarlos poniéndome en la piel de un ejemplar adulto.

* ÁNGEL LERMA (MADRID 1940) FORMÓ EQUIPO JUNTO A FERNANDO LARRUQUERT EN EL RODAJE DEL FILM "AGUR EVEREST" DURANTE LA EXPEDICIÓN TXIMIST 1974.

Fue a comienzos de setiembre; al final del verano. Poco después de iniciar el descenso del puerto del Portalet nos habíamos desviado para subir a los lagos de Ayous. Están en el fondo de un espectacular circo situado al pie de la imponente cara norte del Midi de Ossau. Al comienzo de la marcha vimos una marmota adulta. Tenía un pelo lustroso y estaba rolliza; preparada para iniciar el obligado período de seis meses de hibernación anual. Emitió el silbido característico de su especie y no se escondió.

Estaba alzada sobre sus patas traseras; tiesa como una estaca, y parecía que nos saludara (¿o quizá intentaba ahuyentarnos? con las delanteras. Allí siguió mientras la dejamos atrás. No sabíamos entonces que estábamos bordeando el collado de Anéou, el paraje en el que Ángel Lerma observó durante cinco años (entre 2010 y 2015) a varias colonias de marmotas a lo largo de los seis meses de cada año en los que estos animales tienen vida activa tras haber despertado de su anual hibernación.

MEDIO AÑO FUERA DE LA MADRIGUERA

El relato comienza a mitad del verano, cuando Marmot está erguida encima de una roca. ¿Qué hace allí?, ¿Por qué silba?. ¿Para saludarnos o para ahuyentarnos?. Por ninguno de estos motivos. Lo que hace, según Lerma, es vigilar el territorio mientras sus congéneres comen hierba, para prevenirles de la presencia de intrusos. El campo de observación que eligió Ángel no es muy grande. La colonia de marmotas se movía en un radio de unos cientos de metros dentro del cual estaban las madrigueras, una roca gris, que usaban para tomar el sol y una dolina (antigua cueva hundida) en la que se metían para estar al fresco en verano y para ocultarse en caso de recibir el silbido de posibles peligros. En pleno verano éstos pueden ser variados: Los perros de los rebaños que llevan ya semanas pastando por los alrededores, los zorros, que suelen llegar sin avisar, los senderistas, otra plaga moderna de origen humano, y las aves de rapiña, siempre sobrevolando el valle para avizorar posibles presas. Pero Marmot había hecho muchas otras cosas más desde que se despertó y salió de su madriguera a finales de marzo o comienzos de abril, y le quedaban por hacer otras dentro de unas semanas, cuando comenzará a prepararla para la próxima hibernación. Vamos a explicar las unas y las otras.

PRIMAVERA

Es posible que la primera labor de Marmot tras salir de la madriguera fuera limpiarla. Es necesario extraer lo antes posible el heno sobre el que ella y su familia (en torno a una decena de individuos) habían dormido su largo sueño de medio año. El material vegetal que habían usado para preparar sus camas (en el otoño anterior lo rumiaron para convertirlo en heno) puede pesar 50 kilos. Antes había tenido que retirar los tapones de tierra que habían actuado como puerta de la madriguera durante el invierno, un trabajo que, seguramente, se habría complicado si la galería se había obstruido, o si la capa de nieve que quedaba en la pradera era más gruesa de lo normal. Después de eso su principal afán, como el de sus compañeras, habrá sido el de alimentarse. Marmot, como sus congéneres, había salido, a buen seguro, de su guarida subterránea con tres kilos menos que cuando entró, y debe recuperarlos, si quiere sobrevivir en su próxima hibernación, antes de octubre. Hay que tener en cuenta que es un roedor; lo que supone un proceso largo de masticación y digestión. Y no puede darse un atracón; pues en su caso, tras seis meses de ayuno, una gastroenteritis podría ser mortal.

A los quince o veinte días de despertar los animales entran en celo. Si Marmot es un macho, habrá tenido peleas con otros por determinadas hembras, aunque,



sin consecuencias, pues como explica Ángel, "los miembros de una colonia saben cuál es su posición en la jerarquía, y se conocen lo suficientemente bien como para evitar consecuencias graves de los enfrentamientos". Si Marmot es hembra, lo normal es que haya sido cubierta a mediados de abril (la cópula tiene lugar en el interior de las madrigueras) y que haya parido a finales de mayo, cuando la nieve ha desaparecido ya de las zonas bajas del circo de Anéou. Pero las crías, que, según fuentes solventes, pesan sólo una treintena de gramos al nacer, permanecerán en las madrigueras de cada una de sus familias otras cuatro, cinco o seis semanas; Hasta comienzos de julio. Las madres las habrán amamantado, "con cierta dificultad debido a la estrechez de las galerías", dice Lerma, durante al menos quince días. Después de la lactancia, y hasta que salgan, todo lo que harán será aprender a comer hierba. El momento de la salida es crítico. Una marmota adulta mirará si no hay peligro en los alrededores. Y si las jóvenes marmotas no encuentran nada extraño, las ganas de ver la luz les hará salir en tromba. Pero, a pesar de todo, afirma Lerma, "siempre habrá una madre, perfectamente camuflada, vigilando a las crías".



VERANO

El comienzo del verano, antes de la llegada de los pastores con sus ovejas, es el período más tranquilo para la colonia de marmotas de Anéou. Marmot habrá jugueteado con sus crías recién salidas de la madriguera. La única obligación de estas es jugar, comer y tomar el sol. Pero tanto a ellas como a sus progenitores, aunque les gusta su luz, no les agrada tanto el calor solar, por lo que a mediodía se introducirán en las cavernas de la dolina. Después habrán salido para aprovechar la luz de la tarde y seguir comiendo...

Lerma explica que cada marmota adulta ingiere 500 gramos de hierba al día, lo que supone cien kilos por animal y año. Marmot no puede desperdiciar ninguna ocasión de comer, y de proporcionar a sus crías lugares para encontrar hierba, y más en este año en el que la ha fotografiado Lerma, pues ha tenido un mes de julio muy movido y eso supone muchas alarmas; mucho tiempo perdido sin comer. Por eso, una mañana, cuando ve, aliviada, desde la roca, como los pastores suben monte arriba para llevar a sus rebaños a los prados de altura donde habrá pasto más fresco, se apresura a avisar a las demás familias de la colonia para que se apresuren a comer la hierba que han dejado las ovejas, las vacas y las yeguas. A pesar de la alta ingesta nunca beben, pues el jugo que extraen de las plantas es suficiente para su metabolismo.

Durante el verano, y una vez que sus crías ya viven en el exterior, apenas hacen uso de las madrigueras. Lerma observó como al atardecer los animales se desplazan, "en rápida carrera", hasta la roca gris para pasar la noche. Y así un día tras otro, en una rutina solo alterada por las alarmas de Marmot y sus compañeras vigías. No tienen buena vista, pero su oído es portentoso, por lo que perciben los silbidos desde muy lejos, y con sus tonos precisos que, al parecer, son un código sonoro para que sepan a tiempo cuál es el peligro que se acerca. Y así sigue la rutina de la vida de las marmotas hasta que notan que ya llega el otoño. Pasan pocos días despiertas en esa estación, pero

en su trascurso deben hacer muchas cosas. Relato más abajo cómo se las arregla Marmot.

OTOÑO

El Centro Pastoral de Anéou se ha quedado en silencio a mediados de setiembre. Eso quiere decir que ya no hay ganado en el circo. Y Marmot sabe lo que ello significa: Desparasitarse él y todos los miembros de la familia, empezando por las crías, que pueden ser una docena, ampliar la madriguera para darles cobijo e introducir el heno, que se ha estado secando sobre las rocas durante el verano, y que servirá de dormitorio en el interior de la madriguera. A esta estancia se llega tras recorrer un estrecho túnel de unos 8 metros; un dato que da idea del trabajo que le dará esta tarea a Marmot, al igual que a sus compañeras de la colonia, si se tiene en cuenta que deben acarrear a veces hasta 50 kilos. El ensanchamiento de las estancias habitables de la madriguera también es laboriosa. Lo de la desparasitación tiene una clara razón de ser: Las ovejas son portadoras de un montón de parásitos, y los van dejando allí por donde pasan. Con su trasiego durante todo el verano entre las praderas y el centro pastoral, donde van a dormir, es normal que las marmotas hayan entrado en contacto con ellos y tengan su pelaje plagado de piojos y garrapatas. Entrar a hibernar con esos indeseables compañeros pondría en peligro la supervivencia a familias enteras de marmotas que serían devoradas por ellos durante su letargo invernal.

Hecho todo esto ya solo queda irse a dormir. Su propio metabolismo le dice a Marmot cuándo ha llegado ese momento. Si de día la temperatura no sube de doce grados, y por la noche, fuera de la madriguera, llega a los cero grados, se dispara el mecanismo metabólico que le lleva a taponar la madriguera y refugiarse en la sala dormitorio.

Dos efemérides de la SEMI

70 Aniversario de la Sociedad

Nuestra Sociedad; La Excursionista Manuel Iradier, llegó a los setenta años de existencia el pasado 6 de octubre de este 2019. Dentro de un quinquenio cumplirá tres cuartos de siglo, y a mediados de este siglo XXI habrá alcanzado la categoría de centenaria. Gerardo López de Guereñu Ioldi fijaba la fecha de nacimiento de la SEMI el día 6 de octubre de 1949 en un artículo que publicó en el Boletín número 106 (Sept.-Oct. 1974) de la Sociedad. Era la fecha en la que celebró su primera junta y la reflejó en un acta oficial. "Un hecho -escribía López de Guereñu- que, al fin y al cabo es la fecha de nuestro nacimiento". Durante tres décadas la Manuel Iradier fue el epicentro de la cultura alavesa. Cuando la Diputación crea un Consejo de Cultura, en 1975, la mayor parte de sus secciones habían nacido en la Manuel Iradier. Después, con su apertura a nuevas modalidades deportivas, como los "trails" y las marchas y carreras de montaña, la SEMI ha sobrevivido otros cuarenta años.

y 35 de la Sección Korrikolari

La otra efeméride se alcanzó el pasado 21 de febrero. Ese mismo día del año 1984 la junta **directiva** de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) aceptó la integración en la Sociedad, como una sección nueva de la entidad, **de una agrupación de corredores populares impulsada por una decena de aficionados a salir a correr de manera espontánea y no organizada**. Los recién llegados decidieron autodenominarse como Grupo Korrikolari, apelativo que aún se les aplica dentro de la Sociedad, a pesar de que su integración en la SEMI como una sección más es total. Desde la carrera por relevos de los Mil Kilómetros de 1985 hasta la organización de la **Media Marathon de Vitoria** en 1994, la aportación del Grupo Korrikolari ha sido decisiva para la pervivencia de la Sociedad. En 1987 organizó las primeras ediciones de la **carrera Vitoria-Estibaliz** y de la **marcha de resistencia en montaña Hiru Haundiak**, dos pruebas que siguen en pleno vigor, con el añadido, desde 1997, de la **marcha por montaña de los Montes de Vitoria**.



Foto conmemorativa del 35 aniversario de la creación de la sección Korrikolari de la Manuel Iradier, que se festejó el pasado día 19 de octubre en el parque de El Prado.



Excursión a Peña Echavarri (Navarra) 1952. Gerardo López de Guereñu Yoldi, encabezando el grupo (arriba) y José Luis Vitoria, abajo; sentados, dos de los fundadores de la SEMI.



SALVEMOS NUESTRA HISTORIA

Todos hemos compartido con alegría los grandes logros de nuestros montañeros. Seguimos con expectación el desarrollo de una expedición legendaria como la Tximist en el 74 y lo celebramos seis años después cuando Martín Zabaleta logró completar el proyecto alcanzando la cima del Everest. Igualmente compartimos los éxitos y zozobras de Juanito Oiarzabal y Juan Vallejo en su convivencia permanente con las cotas ochomilistas y las asombrosas escaladas de Adolfo Madinabeitia y de los Pou por las paredes del mundo. Y, sobre todo, nos dolió el alma cuando el Nanga Parbat nos arrebató a un gran amigo como era Alberto Zerain.

Con esta mezcla de emociones se han ido trazando las sendas de nuestro montañismo por cimas grandes y pequeñas, próximas y lejanas. Un camino que se comenzó a recorrer allá por 1924, cuando unos cientos de montañeros se reunieron en Elgeta para fundar la que se denominó Federación Vasca Navarra de Alpinismo.

Sorprendentemente, aquellos pioneros tuvieron entonces la visión de proponer en los primeros estatutos la creación de un museo en el que se fueran recogiendo los testimonios de una historia que estaba todavía sin escribir.

Sin embargo, cuando está a punto de cumplirse un siglo desde aquellos inicios y nuestro montañismo ha descrito una brillante trayectoria por las montañas del mundo, el proyecto sigue sin materializarse, con el consiguiente riesgo de pérdida definitiva de un patrimonio que es la memoria y la seña de identidad de nuestro deporte.



CRAMPÓN DE ALBERTO ZERAIN

Donación que hizo Alberto Zerain del crampón único con el que subió -y bajó- en solitario al G I o Hidden Peak (8080 m) en 2006. El otro se le perdió subiendo a unos 7000 metros.

UN REFUGIO PARA NUESTRO MONTAÑISMO

Conscientes de este peligro, un grupo de amantes de la montaña promovió en 2013, con el aval de la Federación Vasca de Montañismo y de la Federación Navarra de deportes de Montaña y Escalada, la creación de EMMOA - Fundación Museo del Montañismo Vasco - con el objetivo de rescatar del olvido y conservar la herencia de nuestros antecesores alpinos.

Desde sus inicios, EMMOA ha trabajado para recuperar los testimonios materiales e inmateriales de relevancia que le son donados, de cara a que las nuevas generaciones de nuestro país puedan conocer desde las grandes hazañas a las modestas andanzas de nuestras montañeras y montañeros. Los jóvenes del futuro deben tener la oportunidad y hasta el derecho de valorar el peso de unas viejas clavijas de hierro fundido para reconocer el mérito de los antiguos escaladores.

Tras años de trabajo, existe la opción de hacer realidad, en un futuro cercano, aquel proyecto de los fundadores. Recientemente, el Ayuntamiento de Donostia ha ofrecido a EMMOA la posibilidad de cesión de un espacio de 500 m² en el renovado estadio donostiarra de Anoeta, en el que poder asentar un centro de exposición, investigación y difusión de nuestra historia.

▶ COLABORA



TODOS A UNA ¡ÚNETE A LA CORDADA!

EMMOA ha recibido ya el refrendo de las figuras más relevantes de nuestro alpinismo y necesita también el apoyo del resto de los aficionados vascos.

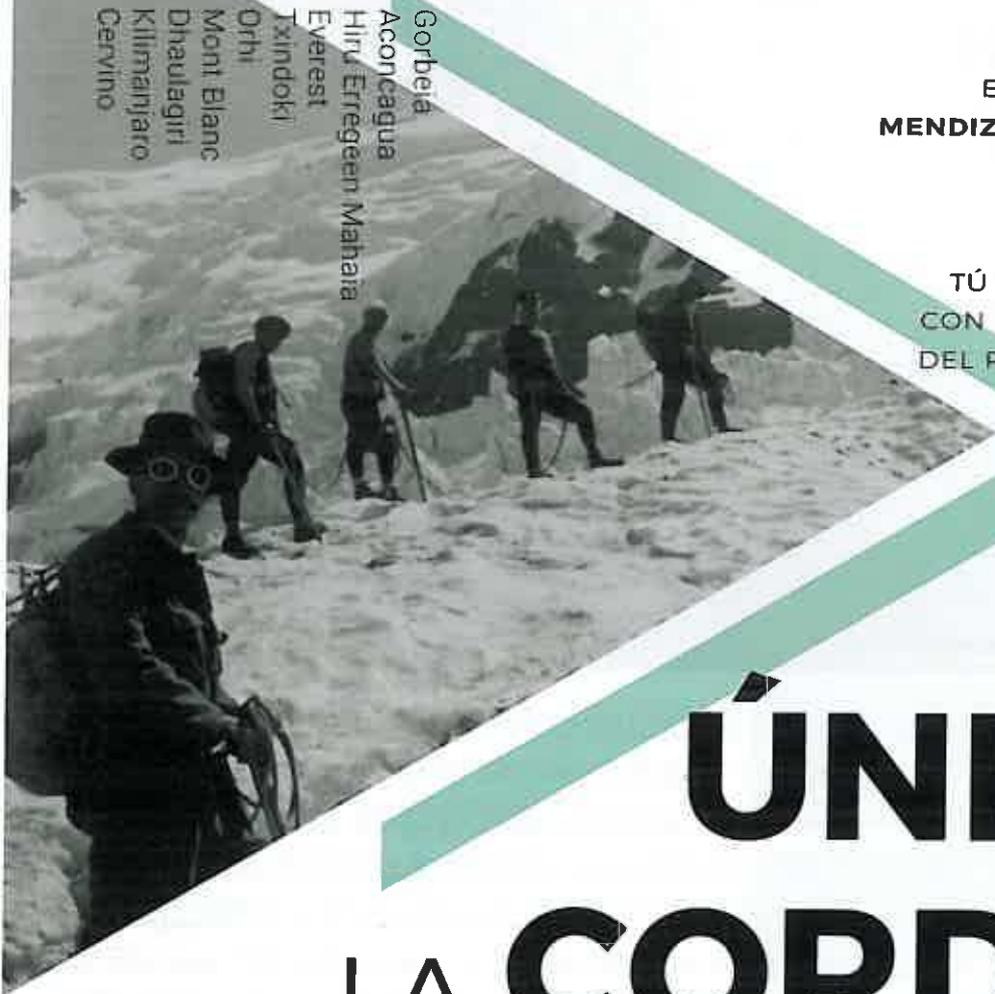
Aprovecha el momento de federarte para asociarte a EMMOA y podrás contribuir a hacer realidad un proyecto de País y a que la apasionante historia montañera que hemos heredado se trasmita a las generaciones del futuro.

LOTU GURE SOKARA



ZUK ERE LAGUNDU DEZAKEZU
EMMOAREKIN EUSKAL HERRIKO
MENDIZALETASUNAREN ONDAREAREN
KONTSERBAZIOAN

TÚ TAMBIÉN PUEDES COLABORAR
CON EMMOA EN LA CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO DEL MONTAÑISMO
DE EUSKAL HERRIA



Gorbeia
Aconragua
Hiru Erregeen Mahara
Everest
Txindoki
Orhi
Mont Blanc
Dhaulagiri
Kilimanjaro
Cervino

ÚNETE A LA CORDADA

Hilean 2€-ra iristen ez den ekarpena eginda, mendiari buruzko gune bat sortzen lagundu dezakezu, bai eta gure historia berreskuratzeko eta ezagutzera emateko abiatuta dugun lanean lagundu ere.

Dei egiten diegu Euskal Herriko mendizale guztiei, proiektu hau lagunduta, euren historiaren aldeko elkartasun-mendi handi bat egiten lagundu dezaten.

Por menos de 2€ al mes puedes contribuir a la creación de un espacio dedicado a la montaña y ayudarnos a continuar con la labor de recuperación y difusión de nuestro patrimonio.

Hacemos un llamamiento a todos los montañeros y montañeras para que su apoyo se convierta en una gran montaña de solidaridad con su propia historia.

ENTRA EN LA WEB Y DESCUBRE DE QUÉ MANERA PUEDES COLABORAR



www.emmoa.eus



EMMOA

Euskal Mendizaleatasunaren Museoa
Museo del Montañismo Vasco

ÁLAVA ACOGIÓ EN MAYO LA XX CONCENTRACIÓN DE SENDERISTAS DE LAS CAJAS



Una docena de socios y socias de la Excursionista, en su doble condición de asociados de nuestra Sociedad y trabajadores de la Caja Vital, organizaron la pasada primavera tres exigentes marchas senderistas (de cincuenta kilómetros de recorrido total y 2.000 metros de desnivel positivo acumulado) para dar acogida a la vigésima Concentración de la asociación Intercajas de Senderismo (A.C.R.E.C.A). Las excursiones tuvieron lugar entre 22 y el 25 del pasado mes de mayo y reunieron a 99 senderistas de diversos lugares del territorio español, catorce de ellos de la Vital

El miércoles 22 de mayo mientras la ciudad vive aún la resaca de la Final Four de la Euroliga de Baloncesto (celebrada el fin de semana anterior) van llegando a Vitoria los participantes en las jornadas de la asociación Intercajas de Senderismo (ACRECA). Son recibidos en el Hotel AC General Alava por Vega y Joserra, en representación de la DAD Kutxabank Vital. Es tiempo de reencuentro con buenos amigos de anteriores ediciones. En sus habitaciones les esperaban varios obsequios, así como información promocional y turística de la ciudad.

La lista de asociaciones acreditadas y número de participantes es la siguiente: Hermandad CAI Zaragoza 10, Caja Murcia 6, ATECCA Tenerife 20, Club de empleados Caja Cantabria 6, Grupo Empresa Caja Segovia 2, Sagrada Familia de Granada 12, Hermandad de empleados Caja de Burgos 6, ACRE Caja Círculo Burgos 4, Empleados-as Cecabank 2, Empleados-as Caja de Extremadura 3 y DAD Kutxabank Kutxa, BBK y Vital 28 -de los que 14 de Vital participaron además en tareas de organización. La asistencia total fue de 99 personas

Finalizados los tramites de alojamiento en el hotel y

después de un pequeño descanso, se realizaron, en dos tandas horarias, sendas visitas a la Casa Museo de los Faroles de Vitoria-Gasteiz, donde fueron recibidos por el Abad de la Cofradía de Nuestra Señora de la Virgen Blanca, Don Ricardo Sáez de Heredia. El edificio, construido en 1900, alberga valiosísimas piezas de vidrio policromado que componen el Rosario de los Faroles. Estos Faroles procesionan al anochecer del 4 de agosto, en víspera de nuestra patrona la Virgen Blanca.

Después de la visita volvimos al hotel para asistir a la reunión de delegados. En ella, nuestros compañeros de Zaragoza dieron a conocer su proyecto de Nordik Walking para el 2020.

Posteriormente, en los prolegómenos de la cena, y a cargo de Eloy Corres, tuvo lugar la presentación audiovisual de los recorridos a realizar durante las jornadas. Buena música y buen diseño de los recorridos, y la posterior cena conjunta cerraron de forma inmejorable la primera jornada.

JUEVES 23 de mayo TRAVESÍA BERGANZO-LABASTIDA

Era el primer día de marcha. Nos dirigimos al sur de Araba, a la Sierra de Toloño. Vamos a hacer la travesía entre Berganzo, villa asentada junto al río Inglares y Labastida, en plena Rioja Alavesa. Dos recorridos previstos: Uno para ascender al Toloño de unos 15 kilómetros y el otro con menos desnivel y unos 12 kilómetros y que evita los tramos más exigentes de la ascensión.

En Berganzo nos esperaba una degustación cortesía de Cafés la Brasileña que fue muy bien recibida. Después de la breve pausa, salimos todos juntos por amplia pista hacia el Barranco de San Vicente. La subida es exigente. La marcha progresa y gana altura rápidamente por terreno mixto entre boj, madroño y encina carrasca. El día es magnífico para la caminata y en los reagrupamientos aprovechamos para contemplar los montes y poblaciones que nos rodean. Llegamos al Portillo del Aire, donde el grupo se separa en dos.

Aurten, aurrezki-kutxetako langile eta langile ohien "mendi-ibiltarien" (eta mendizaleen) bilera Araban egin zen, gure hiria erdigune izanik, eta lurralde osoko ordezkariak bertaratu ziren.

Una parte de la marcha comienza el descenso hacia el valle de Tabuerniga, pasarán por el despoblado del mismo nombre y harán una breve parada en la Casa del Moro o de Tabuerniga, antiguo puesto aduanero y abandonado en el siglo XVIII. De allí al parque y ermita de San Ginés donde los recorridos se vuelven a juntar a falta de tres kilómetros para Labastida.





Mientras tanto, el grupo que ha optado por subir al Toloño, continúa la progresión ascendente atravesando primero un espectacular hayedo y más arriba zigzaguea entre prados de altura. El despejado día nos permite observar la primera de las cimas de Toloño, conocida como Peña Las Doce, hacia donde nos dirigimos. Poco después nos reagrupamos en la cima. La vista es impresionante, casi 500 metros por debajo de nosotros podemos ver al grupo que ha optado por la marcha corta junto a la Casa del Moro y nos saludamos con ellos sonriendo. De esta primera cima, nos encontramos muy cerca de la principal, Toloño, a menos de 20 minutos. Mientras subimos, nos acercamos a las ruinas del Monasterio de Santa María de Toloño construido en el siglo IX por la Orden de San Jerónimo. El lugar es fabuloso, tiene alma, los muros que se mantienen erguidos rezuman historia y hay quien prefiere quedarse haciendo fotos y contemplar el paisaje.

Del Santuario bajamos, contemplando el Valle del Ebro, hasta el inicio del bosque en los alrededores de los restos de la Ermita del Humilladero. Seguimos bajando, entre tomillo, espliego y romero, hasta el parque de San Gines, donde hacemos una buena parada y nos volvemos a reagrupar. El grupo de la marcha corta ha salido ya; nos lleva bastante delantera, así que continuamos hasta Labastida donde degustamos una comida tradicional en el Hostal Jatorrena: Patatas a la Riojana y chuletillas al sarmiento.

De vuelta al hotel en Vitoria-Gasteiz, tarde libre y cena en el hotel.

VIERNES 24 de Mayo. SUBIDA AL ARATZ

La excursión de este segundo día nos lleva hacia el nordeste de Álava. Vamos a subir al Aratz, en pleno Parque Natural de Aizkorri-Aratz. Los autobuses llegan a



Asparrena, municipio donde se encuentra la entrada alavesa al parque con gran belleza paisajista. Las cumbres que le rodean, Aizkorri, Aratz, Umandía, Albeniz, el nacedero del río Zirauntza y el porte de sus extensos hayedos hacen de Asparrena un lugar privilegiado para los deportes de montaña. En la Casa-Museo del Mitxarro de Araia, centro de interpretación de la Naturaleza y antigua central hidroeléctrica iniciamos la ascensión. El primer tramo progresa junto al río Zirauntza entre saltos de agua y frondosos bosques de hayas y castaños. En media hora llegamos al nacedero del río, espectacular surgencia que es fotografiada por la mayoría del grupo. Seguimos junto al canal habilitado en sus tiempos para la central hidroeléctrica y posteriormente nos adentra-

mos en una pista que va ganando altura en el bosque. Está lloviendo suavemente y a medida que ascendemos la niebla se apodera de la marcha, reduciendo la visibilidad. Siendo el objetivo principal la cima de Aratz, el recorrido, prácticamente circular, nos permite realizar varias alternativas para adaptar la marcha a voluntad.

En un primer desvío, junto a unas hayas majestuosas, una decena de personas bajan hacia la chabola de Gaztasapadoi y se dirigen hacia Araia. A medida que ganamos altura, la niebla se va haciendo más densa. En el collado de Allarte nos reagrupamos, abandonamos la pista y ahora progresamos en fila india por un marcado sendero trazado en la roca alcanzando la cima de Imeleku. Descendemos unos pocos metros. Estamos en el collado de Aratzarte y nos quedan 200 metros de desnivel para llegar al Aratz, pero la visibilidad es cada vez

Gure lankideen egonaldia hiru egunetako izan zenez, hiru ibilbide prestatu ziren Arabako hainbat tokitan barrena, gure probintziak hartzen dituen natur gunea ezberdinak zeharkatu eta ezagutzeko. Hiru txango prestatu genizkien Arabar Errioxako, Asparrenako eta hiriburutik gertuen dauden mendiak ezagutzeko.

más reducida. Por ello una parte del grupo comienza el descenso; baja hacia la txabola de Azkasaroi y desciende por sendero bien marcado hacia Araia. Mientras tanto los más atrevidos suben por un espectacular espolón de roca, hacen la cima, y emprenden el descenso por la cara opuesta del Aratz. Los tres grupos, separados, pero comunicados entre sí, bajan disfrutando del hayedo. El recorrido finaliza en el Caserío Marutegi, caserío vasco del siglo XVIII, situado a los pies del Castillo de Marutegi

Para los que prefirieron descansar esta jornada se organizó una ruta turístico-cultural por la ciudad comenzando por el paseo de La Senda, visitando el museo de Bellas Artes y continuando por la parte vieja, partiendo posteriormente al Caserío Marutegi de Araia para compartir mantel con los andarines.

El menú: alubia pinta alavesa con sacramentos, pollo de caserío guisado y canutillos de crema, especialidad de la casa.

De regreso a Vitoria-Gasteiz, tarde libre y cena en el hotel.

VIERNES 25 de Mayo. DE SÁSETA A ESTIBALIZ POR LOS MONTES DE VITORIA

En la tercera jornada de senderismo vamos a conocer una parte de los Montes de Vitoria. Es una cadena de montaña situada en centro del Territorio Histórico de Araba rodeando a la Capital por el sur. Iniciamos la marcha en Sáseta, localidad situada en el Enclave de Treviño. Los primeros cinco kilómetros discurren por el desfiladero del río Ayuda. Un precioso sendero junto al río que asciende suavemente y que nos permite contemplar pozas y cascadas, entre robles quejigos y encinas carrasacas. Más adelante, salimos del desfiladero y llegamos a la localidad de Okina. El recorrido, perfectamente balizado se adentra, a continuación en los Montes de Vitoria entre robles y castaños. Atravesando prados de altura llegamos hasta el collado de Kastañarri. Después de un merecido refrigerio comienza el descenso. Más abajo, llegamos a una bifurcación donde se separa el recorrido corto, que se dirige por la izquierda y llega, tras seis kilómetros de andadura, a Ullibarri de los Olleros donde les espera el autobús. El recorrido largo continúa progresando por el Sendero de la Ruta del Vino y del Pescado y desciende, primero, por el río Uragona, atraviesa, después, tierras de cultivo para llegar a las localidades de Andollu y Villafranca, donde acomete la última subida al Santuario románico de Nuestra Señora de Estibaliz.

Buenos y refrescantes tragos de sidra y el posterior almuerzo servido por la organización en el txoko cedido por los monjes contribuyeron a crear un muy buen ambiente entre los participantes. Después de la comida fotos oficiales de grupo y visita cultural al Santuario de Estibaliz.

Tarde libre y cena de clausura en el restaurante Olarizu con la presencia del representante de ACRECA D. Josema Goenaga. Nos despedimos con el deseo de vernos el próximo año en Mallorca.



MEDIO SIGLO DE EVOLUCIÓN DE...

EL CALENDARIO FESTIVO ALAVÉS (II)

(El ciclo invernal: de Año Nuevo a Pascua)

TEXTO: ISIDRO SÁENZ DE URTURI

FOTOS: ARCHIVO MUNICIPAL DE VITORIA GASTEIZ

Isidro Sáenz de Urturi continúa el análisis de las costumbres festivas alavesas, y su evolución desde que fueran recogidas, hace medio siglo, en su obra *Calendario Alavés* por Gerardo López de Guereñu. En este artículo se centra en las del ciclo invernal, que comprende de Año Nuevo a la fiesta de Pascua. En este período apenas han existido cambios de fechas; salvo en los pueblos pequeños, que en muchos casos las han trasladado al verano. Pero sí han cambiado en sus rituales, como es el caso de los de la fiesta de Santa Águeda, que ya detectaba López de Guereñu en 1970. Unos cambios que han acabado consolidándose. Ya no se basan en reuniones de amigos jóvenes varones de parecida edad, sino en juergas de todo el vecindario; de ambos sexos, de un pueblo o de un barrio. Con todo, son más las tradiciones que no han variado, como el revolcón del Kachi, en Oion, o la subasta de un cerdo recién sacrificado, que sigue haciéndose en Amurrio durante la fiesta de San Antonio Abad.



Feria del Viernes de Dolores de Llodio (1993).
Sáenz de Urturi URT 07165

Las fiestas del ciclo invernal se reparten en una prolongación de las propias del invierno, que comienzan en Navidad, separadas de la del arranque de las de primavera; El domingo de Pascua, por un período de espera del final de los días invernales que en el ritual católico se prolonga con la cuaresma. En el cristianismo el ciclo invernal navideño se alarga hasta las fiestas de la Candelaria (Purificación de Nuestra Señora) y San Blas, fechas en las que la Iglesia conmemora la huida a Egipto de José, María y el niño Jesús. Una prueba de ello es que el célebre belén móvil de Laguardia está expuesto y en funcionamiento hasta el día de San Blas. En la antigua Roma el mes de febrero era un período entre el año viejo y el nacimiento del nuevo, y para ellos era el último del año, como para

nosotros lo es el mes de diciembre. Como puede deducirse de este nombre, diciembre era el mes décimo del calendario romano primitivo, que tenía diez porque estaba referido a las fases de la luna, pero en el siglo VII a. C. el rey romano Numa Pompilio añadió los meses de enero y febrero, con lo que para ellos este último mes era el del paso del año viejo al año nuevo. En cuanto a la cuaresma, la Iglesia católica la justifica por los cuarenta días que ayunó Jesucristo en el desierto, pero esos ayunos ya los realizaban los profetas judíos y algunos reyes paganos, por lo que cabe deducir que es otro caso de adaptación al calendario cristiano de costumbres paganas. Así que vamos a explicar el origen de las fiestas y su evolución agrupándolas en esas etapas.

De Navidad a San Antón: Prepararse para el invierno

El día de Año Nuevo es realmente el de la circuncisión del Señor; que recuerda la incisión en el prepucio que se hizo al niño Jesús. Sin embargo, esa ceremonia basada



Markitos, el muñeco con un collar multicolor, en el carnaval de Zaldueño (1994). Sáenz de Urturi.URT 18560

en un rito judío, no es conmemorado en el rito cristiano o católico, por lo que los actos tradicionales de esta fiesta parece ser que provienen de costumbres previas al cristianismo. Basadas en tirar lo viejo y coger lo nuevo. En muchos pueblos de Álava, hasta que las redes de abastecimiento la hicieron desaparecer, tenían la costumbre de empezar el año llenando de agua en la fuente los recipientes que habían vaciado poco después de las doce campanadas anunciadoras del año nuevo. Esta tradición se ha recuperado en el pueblo navarro de Urdiain, pero se ha perdido en Álava. En año nuevo era también costumbre repartir el aguinaldo a los pastores que cuidaban los rebaños colectivos, a los carboneros y otras personas que vivían apartados en el monte. Más tarde fue sustituida por rondas de niños que pedían alimentos para merendar. Éstas se mantienen aún en algunos pueblos, en Cripán y algunas localidades de Zuya.

Las actuales cabalgatas de Reyes del día de la Epifanía tienen escasa relación con las fiestas juveniles e infantiles que se hacían antes en esta fiesta. El origen de estos desfiles, en lo que respecta a nuestro ámbito, parece ser que procede de la fiesta de La Faba que se hacía en el antiguo reino de Navarra, en particular en Olite. Un niño, el rey de La Faba, ejercía el realengo por un día. Por eso hoy en día se ponen habas en los roscos de reyes. La fiesta invernal más importante, por encima de la de San Martín, en la que también se sacrifican cerdos, es la de San Antonio Abad (San Antón). El origen precristiano de esta fiesta se relaciona con las diosa Bubona y el dios Consur, protectores del ganado. El cristianismo no podía ser menos, y en el año 356 d.C. declara protector de los animales a San Antón, una advocación que mantienen los ortodoxos, anglicanos y luteranos, además de los católicos. Sigue siendo una fiesta de mucho arraigo, aunque en las tradiciones bendiciones de animales las mascotas domésticas relevan cada vez más al ganado. La costumbre del sacrificio del cochino, para proveer la despensa doméstica, tiende a ser relevada por las rifas de estos animales vivos, como la que instauró el Hospicio de Vitoria, y que aún se hace, aunque el cerdo ya no es premio más importante. En Amurrio se mantiene una subasta del animal ya sacrificado, que se exhibe abierto en canal. En otros lugares de Ayala se subastan orejas y patas curadas procedentes de la matanza del año anterior.

El 22 enero, día de San Vicente y San Cosme, se mantiene una tradición muy peculiar, desde tiempo inmemorial, en Oion. Se trata del revolcón del Kachi: Una persona vestida con un traje de colores muy llamativos precede a la comitiva municipal enarbolando una piel de gato inflada, y, en un momento dado se revuelca por el suelo al ritmo de una música, que tocan los gaiteros, mientras el concejal síndico flamea una bandera, también de colores chillones, encima de él.



Fiesta de la Banderilla en Murguia (1992)
Sáenz de Urturi URT007930



Procesión del Santo Encuentro en Salinas de Añana (1993).
Sáenz de Urturi URT 09867.



Procesión del Santo Encuentro en Salinas de Añana (1993).
Sáenz de Urturi URT 09896



Rifa y bendición del cerdo en Vitoria (1963). ARQUE 1904_07(1)

De la Candelaria a Semana Santa: Tiempo de diversión y penitencia

Februau era un antiguo dios itálico a quien estaba consagrado el mes de febrero, al que los romanos, al extender el calendario a doce meses, llamaron Febo. El nombre antiguo estaba relacionado con Februave; En español, purificar. Y con Februve, en español, purificación. Las dos principales fiestas litúrgicas de febrero (La Candelaria y San Blas) tienen como base esa preparación depurativa; abandono de malos hábitos, o expiatoria; para protegerse de ellos ante el anuncio del nuevo año, que ya se barrunta con el alargamiento de los días. La Candelaria (Purificación de Nuestra Señora, el día 2), es la fiesta de la luz, porque el sol alumbraba más horas al día.

El origen pagano del rito de la bendición de las velas es claro. Una vez bendecidas se guardarán con el fin de ser encendidas, a modo de talismán, en los casos de tormentas o enfermedades o en el monumento que se pone en las iglesias el día de Jueves Santo. La bendición se suele hacer ahora el sábado o domingo siguiente a la fecha de la Purificación. En Zuya la Candelaria se celebra con una cuestación infantil en los pueblos que se conoce como la Banderilla. Los niños portan uno estandartes en los que han pegado o cosido gasas estampadas. En San Blas, día 3, lo que se bendecía antiguamente era la sal y unos cordones que mucha gente se ponía después en el cuello para quemarlos unos días después. En Amurrio quien se los ponía los llevaba hasta el Miércoles de Ceniza. En los años cincuenta del siglo pasado lo que se bendecía ya no era sal, aperos agrícolas y semillas, sino todo tipo de alimentos. López de Guereñu dice que era cosa de admirar la salida de la iglesia de San Vicente de Vitoria el día de la bendición, pues parecía la puerta de un mercado. Aunque ya de manera no tan masiva, esta tradición se mantiene. En Paganos se sigue bailando en esta fiesta una danza llamada el chunlalai.

Las fiestas y las tradiciones más importantes después de San Blas hasta el inicio de la Semana Santa oscilaban entre la diversión, con un destacado protagonismo del Carnaval, y el período cuaresmal en el que el poder civil, empoderado por el eclesiástico, acabó arrinconando cualquier fiesta, sobre todo las de los jóvenes, después de la guerra civil (es sabido que aún a finales de los sesenta muchos jóvenes de Vitoria iban los domingos a los bailes de Lapuebla de Arganzón o Miranda de Ebro, porque en Vitoria no se celebraba ninguno). La Cuaresma

empezaba con el Miércoles de Ceniza (Miércoles de Ceniza, que triste vienes, con cuarenta y seis días, que todos son viernes), una jornada en la que se ungía con ceniza a los fieles. El rigorismo de la Cuaresma acabó también, con el domingo de Piñata, que tenía lugar el primer domingo del período cuaresmal, y que tuvo tanto éxito que de los festejos pueblerinos pasó a los salones de baile. En su origen la tradición era que los jóvenes compraban unas ollas de barro con el dinero que les había sobrado del Carnaval y las colgaban en la plaza del pueblo. Unas tenían agua y otras, regalos. El juego consistía en romper, con los ojos vendados y enarbolando un garrote, las ollas. Si acertaban se quedaban con los regalos, si no, como es obvio, acababan empapados. Esta tradición sólo se mantiene en algunas fiestas infantiles, aunque se ha recuperado en algunos pueblos del Condado de Treviño. El rigor cuaresmal de postguerra acabó también con el juego del Calderón (golpear con una estaca un palo por su extremo afilado para hacerle saltar), típico de los pueblos, pero que también se practicaba en Vitoria. En particular en las campas de Arana. Ha comenzado a recuperarse en algunos pueblos de la Montaña y La Rioja. La fiesta cuaresmal que sobrevivió, y sigue celebrándose, es el Viernes de Dolores (el previo al domingo de Ramos) de Llodio. Se trata de una feria ganadera que antaño cobró enorme fuerza porque logró dispensa papal para que en ella se pudiera comer carne en viernes sin romper la vigilia. Los viernes de Cuaresma eran días de ayuno, aunque este no se rompía si se comía pescado. Sin embargo no era posible servir productos de la pesca al gentío que iba a la feria de Llodio, y por ello el Papa concedió la citada dispensa.

Entre las fiestas previas a la Cuaresma destaca, además del Carnaval. Santa Águeda, el 5 de febrero. Era el día de los mozos. En tal categoría entraban todos los solteros del pueblo, cualquiera que fuera su edad, con más de 16 años. Y sólo celebraban la fiesta ellos. De víspera realizaban rondas por las casas recabando alimentos para prepararse una cena. Al día siguiente los jóvenes lanzaban cohetes e iban a una misa especial. Todo esto, que ya empezaba a decaer en tiempos de López de Guereñu, se ha perdido. Esta tradición sólo se conserva en los pueblos en los que aún hay juventud, pero, como afeaba López de Guereñu, reducida a una "francachela" en la que ya no participan sólo los mozos. Ya no repican las campanas ni explotan los cohetes en la mañana de Santa Águeda. Como una derivación de esta fiesta de raíz religiosa se hacía una fiesta civil llamada de los Quintos. Participaban en ella los jóvenes llamados a filas. Fue muy popular hasta 1975 en la mayoría de las capitales de los municipios.

Las fiestas de Carnaval que se hacen en la actualidad. Las de Salcedo, Zuazo de Cuartango, Okariz, Zalduendo



Muñeco que representa a Judas en la quema de Salinas de Añana (2007) Saénz de Urturi URT 09985

y Santa Cruz de Campezo son casi todas rehabilitadas. Únicamente es antigua, porque no llegó a perderse, la de Okariz. En todos los demás casos, después de la guerra civil no eran autorizadas, salvo algunas que se toleraban, como las de Bóveda, en el valle de Valdegovía, a causa de su enorme popularidad. Duraba tres días y acudían a él desde Miranda de Ebro y los valles burgaleses de Losa y Tobalina. Sin embargo también esta última dejó de realizarse por el despoblamiento que originó la industrialización de las cuencas del Deba y el Nervión, y de Vitoria. A finales de los años sesenta, cuando López de Guereñu escribe su libro, no tiene nada nuevo que contar. De hecho, sólo recoge los carnavales que se hacían en la primera mitad del siglo pasado. En casi todos ellos se personificaba en un pelele al personaje que encarnaba todos los males de la colectividad y que, por lo tanto, era condenado a muerte. En unos casos ahogado, como en Campezo, en los más, quemado en la hoguera, o arrojado a un tejado, como en Salcedo, para que fuera pasto de los buitres. En los últimos años se está recuperando el carnaval urbano en los pueblos grandes y el rural en una decena docena de pequeñas localidades. Esta revista analizó en profundidad cómo eran aquellas fiestas y lo que queda de ellas, (Manuel Iradier 185. Verano 2015).

De Ramos a Pascua: Quemar a Judas y bendecir el agua

La procesión de los ramos, que da nombre al domingo inicial de la Semana Santa, se sigue haciendo en algunos pueblos de Ayala y la Rioja. Antaño se hacía en todos los sitios, pues al ramo bendecido al final de la procesión se le concedía un importante papel. Aún hoy se le puede ver sujetos a las barandas de algunos balcones, pero hasta no hace mucho tiempo se depositaban en huertas y fincas después de Pascua, como protección de los frutos, tras ser humedecidos con el agua bendecida en la noche del Sábado Santo (Fuera sapo y ratón, con el agua del Espíritu Santo y el Ramo de la Pasión). Jueves Santo (Tres jueves hay en el año, que relumbran más que el sol, Jueves Santo, Corpus Cristi y el día de la Ascensión) y Viernes Santo son fiestas religiosas en las que muchos pueblos grandes siguen conservando sus procesiones. En muchos llama la atención la cantidad de juventud que acude a ellas, sobre todo en el valle de Ayala.



Juicio Popular a Judas Iscariote en Samaniego (2003) Sáenz de Urturi URT 10408

El Sábado de Gloria (se acabó la penitencia y viene la danza y la pitzanza) sigue teniendo gran importancia para muchas personas por la bendición del agua que se hace al anochecer en las iglesias, en la llamada Vigilia Pascual. Mucha gente acude a la ceremonia para llevarse una botella de agua bendita a casa. Lo que ha desaparecido es la costumbre, de origen judío, de sacrificar un cordero en esas fechas. Era tradición pintar una cruz con su sangre en los dinteles de las puertas. Aún pueden verse huellas de esas pinturas en algunos pueblos. Al día siguiente, el Domingo de Pascua, se celebran importantes procesiones, que aún se conservan en algunos luga-

res como en Salinas de Añana, incluyendo en su ritual la ceremonia del Encuentro (una escenificación del encuentro de María con su hijo Jesús). Pero lo más destacado de esta fiesta en los últimos tiempos es la potenciación de las llamadas Quemadas de Judas. Es una tradición en todo el ámbito hispano americano, pero ha rebrotado con fuerza en algunos pueblos alaveses. Con un simbolismo parecido al que tiene la quema de los monigotes de Carnaval, los Judas, a los que se disfraza con cara de algún político, representan todo el mal que ha ocurrido durante el año en el pueblo, o fuera de él. En Samaniego es juzgado por un tribunal popular.



Revolcón del Kaxi en Oion (1975). ARQUE 8094_03(2)



Fiestas del Kachi en Oion (1989) Sáenz de Urturi URT 08919



Subasta del cerdo en Amurrio (1993) Sáenz de Urturi URT 00290

EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK

DONIBANE-LOHIZUNE, GETARIA, BIDARTE, BIARRITZ

TEXTO Y FOTOS: IÑAKI GAZTELU IRAUNDEGI



Donibane Lohizune

Estamos en Donibane Lohizune y caminamos junto a la dársena del puerto donde vemos los barcos amarrados pues hoy parece que tampoco hay movimiento pesquero. Seguimos hasta su final, hasta el faro y la bocana del puerto, y llegamos a la playa.

Vamos a recorrer toda la playa y ascenderemos a la ermita de Santa Bárbara que se ve allí a lo lejos. Como la marea nos lo permite caminamos por la arena con cuidado al pasar por las rocas y admirando Sokoa y el rompeolas. Al final de la playa subimos por unas escaleras y ascendemos por el verde sendero a la ermita y el faro. Espléndida panorámica de toda la bahía que aprovechamos para hacer unas fotos.

En adelante el camino es un bonito sendero con

vistas al cantil, pero pronto se acaba, pasa junto a unos bunkers y el camino se convierte en pista. Así llegamos a la Capilla y cripta en memoria de Firmin Van Brée. Estamos en el asfalto, pasamos por delante del hotel La Reserva, y un poco más adelante llegamos a la Rue de la Pile de Assiette por la que bajamos hasta llegar a encontrar de nuevo el sendero y por el que caminamos en ligera subida, con vistas al litoral, y rodeando el Jardín Botánico, llegamos a la Cruz de Artxiloa. Un buen lugar para hacer un descanso, hay bancos, fuente, papelera y servicios. Además, tenemos una bonita vista de la playa de Erromardie.

Descendemos hasta el cruce de la carretera y seguimos por la izquierda, y enseguida llegamos a un parking, zona deportiva, camping y un poco más ade-



Playa de Ibarritz



Playa de Parlemtia con marea alta

lante la playa de Erromardie. Justo antes de llegar a la playa podemos ver el camino por donde se bajaba desde la Cruz de Artxiloa, pero que con el paso del tiempo se ha ido desmoronando.

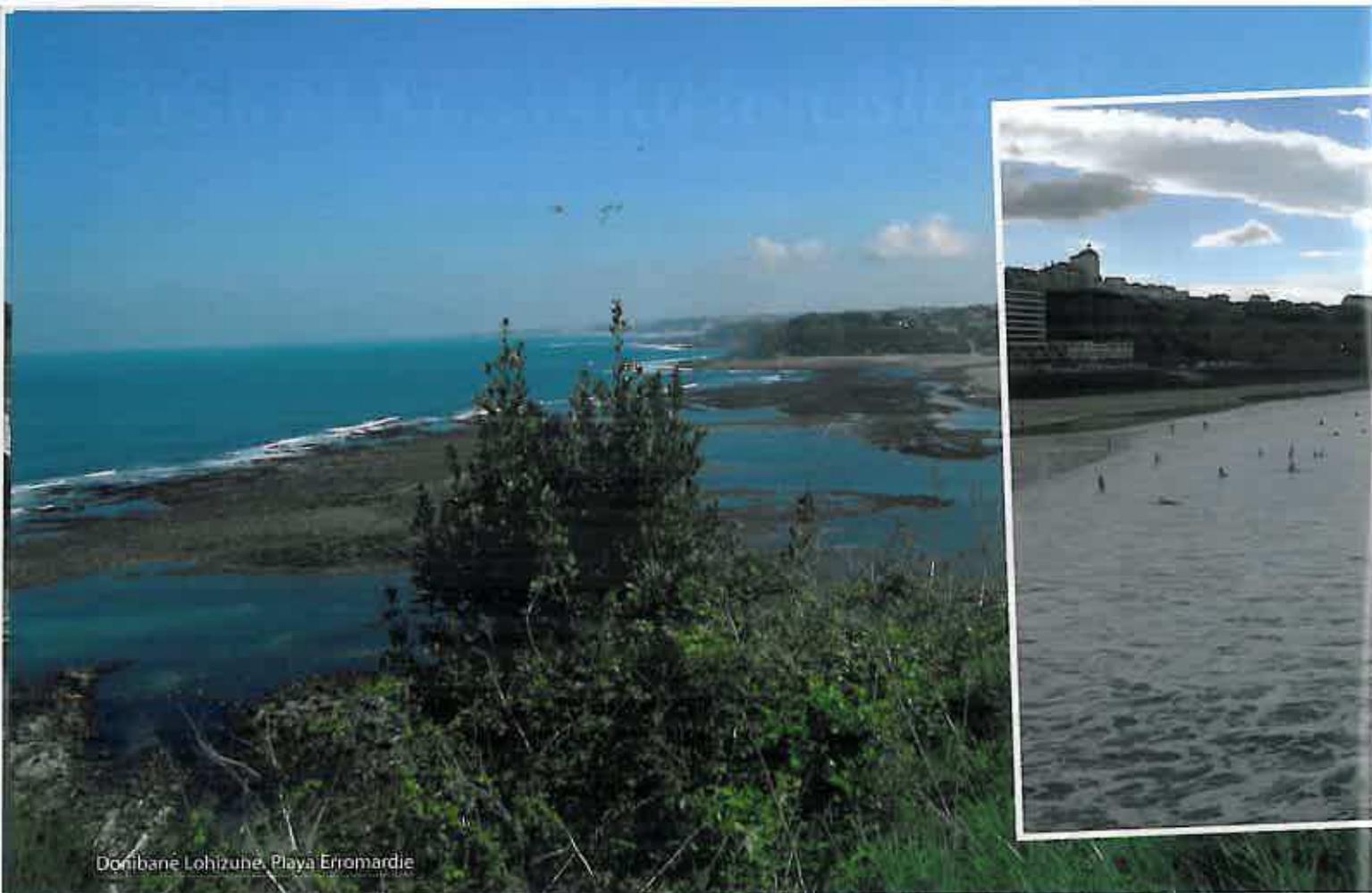
Hemen ere hondarretik ibiltzeko gogo ematen du, baina zapatak kendu behar dira hondartza bukaeran dagoen errekatxo bat zeharkatzeko.

Aquí también apetece caminar por la arena, pero hay que descalzarse para poder cruzar un riachuelo al final de la playa, o seguir por el paseo y cruzar el ria-

chuelo por un puente de madera. Ahora ascendemos por una carretera y llegamos al camping Chibau Berria. Seguimos por la izquierda y enseguida vemos a nuestra izquierda un camino por el que ascendemos y llegamos a ver la costa y la playa de Lafitena.

Desde el alto seguimos por la derecha y llegamos a un pequeño parking y mirador sobre la playa de Lafitena. Descendemos hacia la playa, en un continuo tobogán y escalones, hasta llegar a una carretera de la playa y por la que ascendemos para enseguida abandonarla, por la izquierda, por un camino que en ligera subida nos lleva a una carretera en donde hay varios campins.

Caminando por esta carretera, entre los campins, pasamos la casa Lafitena en el descenso a la playa de



Donibane Lohizune, Playa Erromardie

Maiarko donde hay más campins. Seguimos por la carretera y en el siguiente cruce continuamos por la izquierda, Zenitzeko bidea, y llegamos a un pequeño mirador sobre la playa de Zenitz. Desde aquí se puede continuar por la playa hasta llegar a una zona en donde hay un bar y un aparcamiento de vehículos después de cruzar un pequeño riachuelo o bajar por la derecha, y cruzar el riachuelo por un puente de madera. Una vez cruzado el riachuelo, subimos una corta pero empinada subida, la colina de Zenitz, y al llegar arriba hay una pista asfaltada por la que continuamos, por la izquierda, pero enseguida la abandonamos y seguimos un camino, por la izquierda, y llegamos a un mirador

Eta itsasaldeko eta arrantza inguruko taula berriemaile batzuk dauden behatoki batera iristen gara

donde hay unos paneles explicativos de la zona marítima y pesquera, Los Vascos y La Mar. Continuamos caminando y llegamos a la carretera antes mencionada que desciende a la playa.

Estamos en la playa de Zenitz. Cruzamos el peque-

ño aparcamiento, muy cerca hay una depuradora de aguas la cual dejamos a la derecha, y ascendemos hasta llegar a las vías del tren con un paso a nivel. Seguimos por la izquierda, junto a las vías, y enseguida vemos a la izquierda un camino que desciende, con escalones de madera, es el camino de Harrotzen Kosta, y llegamos a la playa.

Se puede venir hasta aquí desde la playa de Zenitz, pero el terreno no es recomendable por las grandes rocas por las que hay que caminar así que una vez en el lugar, se tome la decisión que se tome, que sea responsable.

Ya vemos al final de la playa la escollera del muelle de Getaria. Caminamos por la arena y subimos, entre rocas, al paseo de Harrotzen Kosta, en donde hay servicios y una fuente y por el que llegamos al coqueto muelle de Getaria. Esto lo hemos podido hacer porque la rasa mareal nos lo ha permitido. En caso de que no se pueda caminar por la arena hay que continuar por la carretera, que va junto a las vías, y más adelante coger un camino a la izquierda para descender hasta el paseo del muelle.

Cruzamos la rampa del muelle entre las amarradas embarcaciones y pasamos por la terraza de la Residencia. Continuamos por el espigón del muelle, y



Plage de la Côte des Basques

La Playa de Parlementia, entre bares, hasta su final, pero la marea, aquí, no nos permite seguir así que tenemos que subir por unas escaleras hasta llegar a la ermita de San José. Luego se sigue la calle y por la izquierda se baja y enseguida se encuentra un camino, entre casas, que nos permite descender a la playa Uhabia, ya en Bidarte.

Si caminamos junto a la orilla nos encontraremos con el río Uhabia, que cruza la playa por lo que se aconseja descalzarse, porque sino hay que subir hasta la carretera y cruzar el río por un puente.

*Nos descalzamos y cruzamos el río y como la marea está descendiendo decidimos continuar por la playa ya que hoy podemos llegar hasta Biarritz, entre

Biarritzeraino iritsi gaiteke gaur, harri eta ubideen artean, hondartzetik hondartzera ibiliz

rocas y regatas, caminando de playa en playa, sintiendo las aguas que te golpean en las piernas, refrescándote, jugueteando con las olas en sus subidas y bajadas, pues aunque la marea estaba baja, estaba alterada, había oleaje lo que hacía las delicias de los surfistas.

Así llegamos hasta casi el final de la playa Coté des Basques, pues la marea no permite continuar más, y subimos por unas escaleras frente al Café y caminando por el paseo hasta su final, desde donde la vista sobre la playa es magnífica, así como todo el litoral por el que hemos caminado. Este recorrido de hoy lo hemos podido realizar porque lo teníamos planeado coincidiendo con la marea baja.

*En caso de que la marea no permita caminar por la playa hay que ir por la parte alta, entre las viviendas, cercana lo más posible a los cantiles, para así poder ir viendo la zona costera. Para llegar a Biarritz hay que caminar por unas carreteras que se comunican entre viviendas por lo que tenemos que estar atentos en cada cruce.

Comenzamos a caminar desde el río Uhabia, ascendiendo por la rue de Uhabia y la Avenida de la Grande Plage, y antes de llegar a la plaza del ayuntamiento a la izquierda vemos un indicador, Paseo peatonal, por el que llegamos a un mirador sobre la costa, con una tabla informativa de todo lo que desde él se ve. Seguimos ascendiendo y llegamos a la ermita, Chapelle de la Madeleine.

Bonito lugar desde el que las vistas son muy amplias, especialmente sobre la costa. Se dice que antiguamente se enterraban a los marineros en el subsuelo de la ermita. En su memoria y la de los cor-

sarios de Bidarte, S.XVIII, hay colocada una lápida, en forma de banco, frente a la ermita. Salimos del lugar y continuamos por la calle de la izquierda, la Gorniche de la Falaise.

En el recorrido existen lugares por los que poder bajar a la playa, pero no es aconsejable, hoy no se puede, por razones de seguridad, por lo que caminamos por esta calle hasta llegar a una rotonda, carretera D810, y cruce con la Rue Erreategia y la Avenida Du Plateau, a la izquierda, y por la que continuamos, pero enseguida la abandonamos para continuar por la izquierda, por la Rue Tutilenia, Tutileniako bidea.

No hacer caso de ningún cruce, ni a derecha, ni a izquierda, hasta llegar al cruce del Chemin de Garakoitz y la Avenida de Los Italianos. Bajando por Garakoitz es otro de los lugares por donde se llega a la playa. Así que seguimos por la Avenida de los Italianos y llegamos a la carretera D911 por la que continuamos, por la izquierda, y enseguida pasamos frente a la entrada del camping Ibarritz. Estamos en la Avenida de Biarritz por la que continuamos y pasamos el cruce con Chemin Irigoien, que es la entrada a un campo de golf, y más adelante llegamos a otra rotonda en donde está el cruce con la Avenue du Château, por la izquierda. Comenzamos a subir hacia el Château y enseguida por la derecha baja una carretera, Avenida del Lac, Aintzirako bidea, por la que descendemos y llegamos al paseo de la playa Milady, por el que sí se puede caminar y contemplar que la mar está muy furiosa, por lo que están tomando de medidas de protección levantando muros de arena de la misma playa.

Al final del paseo llegamos a un parque infantil que lo cruzamos y caminando por la izquierda, junto a los edificios, y sus correspondientes aparcamientos, llegamos al cruce de la Avenida de Madrid y la Impasse de Marbella, asomándonos a su playa invadida por las olas marinas.

Hay que volver al anterior cruce para seguir ahora por la Avenida de Madrid hasta llegar al cruce con la rue L'ermitage desde donde tenemos una vista de la Roca de la Virgen. Seguimos por la Rue des Falaises Beurivage y llegamos al cruce de la Tantina de Burgos con la rotonda, Place Beau Rivage.

De aquí por la izquierda, salimos a la Avenida de Notre Dame, desde donde tenemos una gran vista sobre la playa y sus paseos. Descendemos al Boulevard du Prince de Galles y así conectamos con el recorrido que hicimos por la playa.

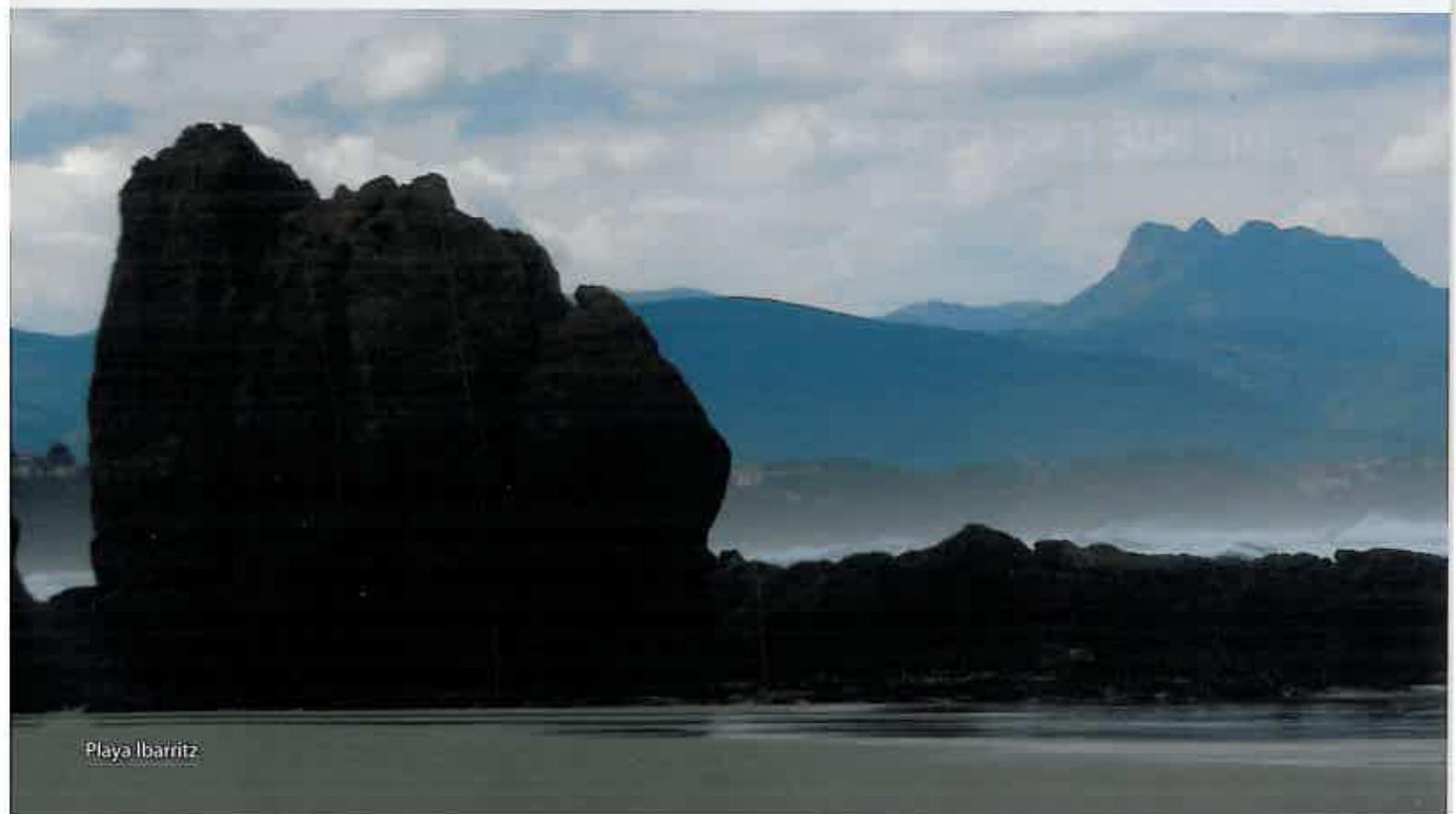


Este recorrido resulta menos atractivo por las veces que hay que caminar entre edificios y carreteras, con su tráfico, y porque en ocasiones al entrar por algún camino te encuentras con que tienes que volver pues no se puede continuar, por ser privado, está cerrado, o no se puede bajar a la playa, como los Campins o los campos de Golf.

Al final del paseo contemplamos el litoral que hoy está agresivo, tanto que no hay surfistas, nada parecido al día que venimos caminando por las playas. Abandonamos este mirador y llegamos a dar vista a la playa del puerto viejo y la Roca de La Virgen.

Estamos en Biarritz y de él daremos información en un próximo escrito.

Donostia 2019-10-15.



Playa Ibarritz

MONTAÑAS DE LAS AZORES

LAS ISLAS DE SUEÑOS Y MISTERIOS

AUTOR: TXOMIN URIARTE
FOTOS DEL AUTOR Y DE JUANMA SORQA

Dedicado a los otros del Jota Apurtu que no pudieron venir

Pico 2351 m, omnipresente por encima del famoso anticiclón

¿POR QUÉ LAS AZORES?

La decisión para la excursión de este año había sido bastante clara. El plan de las Azores era muy atractivo: pasearnos por unas islas varadas en medio del Atlántico, con un clima suave, unos paisajes preciosos, y disfrutando de la amabilidad de la gente portuguesa. Y viendo allá arriba el Pico, un volcán muy grande, emergiendo sobre el océano, y con frecuencia cubierto por un mar de nubes.

Pero no sólo es el Pico. Las Azores son muy distintas unas de otras, así que decidimos visitar cuatro de las nueve islas... y, lógicamente, como no podía ser menos, subir a los cuatro techos. Y ésta es otra de las ventajas del viaje: que prácticamente no hay

información en formato papel sobre el ascenso a esas cumbres. Así disfrutamos un poco la sensación de estar explorando.

La época es la de siempre, final de primavera. Tiene la ventaja de que no ha llegado todavía la temporada alta de turistas, pero nos encontraremos con la complicación de que hay pocos traslados directos entre las islas.

Así que voy a contar cómo es cada una de esas islas y cómo se sube -y se baja- de su montaña. Allá vamos, aterrizando primero en la isla de San Miguel, y en seguida empezamos a ver vaquitas y hortensias.

Beti entzun izan dugu Azore Uharteei buruz, baina gutxi dakigu haietaz, non eta ez bada leku turistikoa izateagatik edota haren "antizikloi" ospetsuagatik. Gure bidaiari, ordea, beste zerbait ikusi nahi dugu, eta mendi-tontor garrantzitsuenak igaroko ditugu, Azoreetako lau uhartetan.

que se abandona al llegar a la localidad de Algarvia. Allí se toma durante 6 km una pequeña carretera local, hasta los 680 m de altitud, con paneles de señalización del Pico de Vara.

Se comienza por un sendero que siguiendo el cartel del trilho (sendero en portugués). La salida es muy elegante, ganando altura por unas escaleras de madera bajo el bosque de criptomérias, una hermosa conífera originaria de Japón.

Al final del bosque, en un collado despejado, tomamos el camino de la izquierda que domina un amplio paisaje del S de la isla. Dejamos a la vera del sendero dos cruces de memorial de dos accidentes de aviación, y llegamos por el NE al vértice geodésico de la cima. Hemos tardado 1 h 30 min en hacer 3,5 km y bajamos por el mismo itinerario.

Pico y la montanha do Pico 2351

Pico, la segunda isla más grande de las Azores, con sus 445 km² de superficie, exhibe unos llamativos contrastes de colores: la lava volcánica (que la hace denominarse la isla negra), el verde de los bosques de laurisilva y el azul del mar, que está en seguida a la vista. El atractivo indiscutible de la isla es el volcán que le da nombre a la isla y que supone la montaña más alta de Portugal, lo que incluso ocasiona que haya tachamontes que van a las Azores con el objetivo principal de subir al Pico. En invierno puede estar con frecuencia cubierto de nieve; no hay que olvidar que la latitud de las Azores es la misma que la de la península Ibérica. Su última erupción tuvo lugar en 1726.

La isla de Pico ofrece otros dos alicientes para ser visitada: por una parte es una de las mejores islas para salir a ver cetáceos: ballenas, cachalotes y delfines (hay dos museos dedicados a la pesca de la ballena: uno en San Roque y el otro en Lajes), y por otra parte tiene una esmerada zona de producción vitivinícola que ha merecido ser declarada Patrimonio de la Humanidad.

Antes, o después, de subir al Pico, uno de los recorridos más bonitos que se pueden hacer en la isla es el trilho PR 30, que desciende desde una curiosa laguna, la lagoa do Capitão, en la meseta superior, hasta la costa N y, en el camino, nos permite acceder a una pequeña cumbre muy vistosa: el Cabeço do Piquinho. El trilho, muy bien balizado, como todos los de las Azores, baja en 3 horas hasta San Roque, por una selva tropical húmeda de laurisilva, cedros y brezo. Resulta un terreno bastante duro para andar, porque está compuesto por la combinación suelo volcánico, un bosque muy cerrado y mucha humedad. Es fácil resbalar, pero es para disfrutar.

Evidentemente la montanha do Pico 2351 m es el punto fuerte del viaje y el que motiva que muchos montañeros se animen a ir a las Azores para ascenderlo.

La ascensión al Pico se realiza a partir de la carretera R 3-2 que

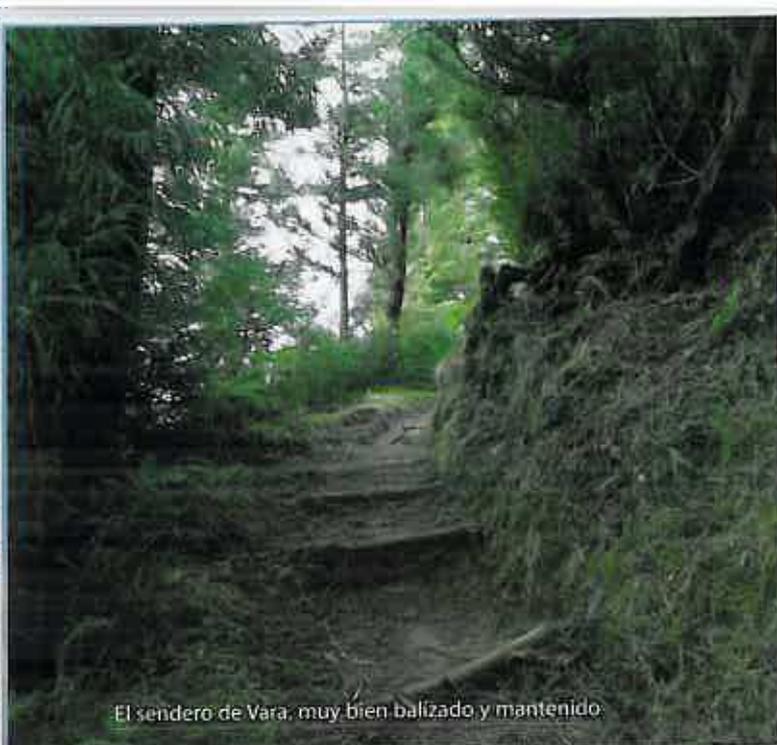
San Miguel y el pico de Vara 1103

La isla de San Miguel es la más grande y está situada en el grupo de las islas orientales. Es la más visitada, la que registra la mayor parte de los vuelos transoceánicos y la que alberga la mayor oferta turística del archipiélago. Tiene una forma alargada de E a W, entre cuyos extremos hay 80 km. La capital es Ponta Delgada, que es la ciudad más grande del archipiélago, y cuyas callejuelas y paseo marítimo también merecen una visita.

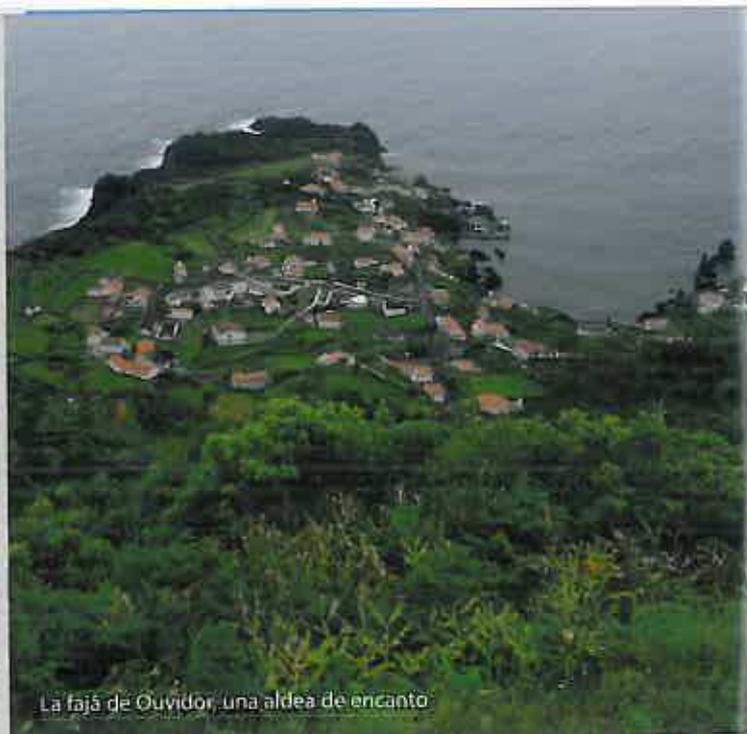
Tiene muchos atractivos paisajísticos. Por ejemplo, en el E de la isla, todo ello muy bien cuidado, una buena idea es conocer las aguas termales de Caldeira Velha y ver la lagoa do Fogo desde el pico Barrosa. También hay que visitar Furnas, donde el jardín botánico Terra Nostra es una maravilla, con sus enormes piscinas de aguas ferruginosas. En el W de la isla es obligada la visita a Sete Cidades y sus famosos lagos azul y verde.

El pico de Vara es la montaña más alta de San Miguel. Está situado al NE de la isla, en la sierra de Tronqueira, al final de una larga cadena de alturas que recorre, como una espina dorsal, todo el centro de la isla.

La aproximación se hace desde la autovía (así llamada) del N,



El sendero de Vara, muy bien balizado y mantenido



La fajá de Ouvidor, una aldea de encanto

recorre la meseta del interior de la isla, tomando una desviación que sube hasta la Casa de Montanha, el centro de recepción del Parque Natural, situado en el lugar llamado Cabeço de Cabras.

Hay que registrarse a la entrada y pagar un canon según la altitud a la que se piense subir: 2 € hasta la cueva, 15 € hasta el cráter y 20 € hasta la cima. Lo más llamativo es lo bien organizada que está la cuestión de la seguridad. Además de que empiezan dando una pequeña película informativa, proveen a cada ascensionista de un pequeño dispositivo de walky-talky con GPS, que sirve para saber en qué lugar se encuentra cada cual y poder comunicarse con él (o ella) en caso de necesidad. Teóricamente hay un numerus clausus de gente en la cima.

Se sale por una puerta del edificio (1230 m), y en seguida empieza un duro sendero muy pendiente y con un suelo volcánico incómodo. Se pasa por la cueva, donde está el poste 2 (0,40) y se continúa por la misma vertiente W, siguiendo los postes de madera numerados.

En algo más de 2 horas llegamos al cráter (2200 m), en el lugar en el que está situado el poste 46, donde con frecuencia sopla un fuerte viento y donde habitualmente está desparramada mucha gente que habla idiomas muy diferentes. Hemos dado la vuelta a la montaña y ahora estamos en la cara E del volcán. Se ve muy próximo el cono final, que se muestra muy pendiente y de roca descompuesta.

Después de un pequeño descanso, lo abordamos y al final se hace corta la trepada que lleva a la cima (2351 m) (3,00), con su vértice geodésico de piedra de forma prismática. Habrá buenas vista en tiempo claro, pero en muchas ocasiones, como hoy, nos

Eremu bolkaniko handiko uharte hauek zer ikusi badute, baita igo beharreko mendiak ere. Garaiera handiko mendiak ez badira ere, interesgarriak dira bertan aurkitzen dugun naturagatik eta gailurretatik dauzkagun ikuspegi itzelengatik. Gainera, igotzeko ez dute zailtasunik.

rodea por todos lados un denso mar de nubes que nos hace sentir la soledad de los lugares extremos. Bajada por el mismo itinerario en 2h 30 min... y a devolver el walky-talky y recoger el certificado de subida a la Montanha do Pico.

San Jorge y el pico da Esperança 1053

San Jorge es una isla estrecha y alargada, de E a W, situada en medio del grupo de islas centrales y de todo el archipiélago. Está recorrida por una sierra de montañas amables, que forman una columna vertebral sobre las dos costas. Lo más característico de la geografía de la isla son las fajás, unos terrenos planos generados por lenguas de lava, que sobresalen de los acantilados al borde del mar. Se cuentan 46 fajás, la más famosa de las cuales es la de Ouvidor. En la isla, hay tres veces más vacas que personas, lo que da origen a la fabricación, artesanal e industrial, de un queso muy apreciado.

La montaña más alta de San Jorge es el pico da Esperança, cuya ascensión normal se hace siguiendo el trilho PR 04, que va hasta la fajá de Ouvidor, por una cómoda carretera sin asfaltar, y prácticamente sin desnivel hasta llegar al cono final

Se empieza a andar a 785 m, al pie del pico de San Pedro, en el cruce de la carretera R 3-2 (que va desde la localidad de Urzelina hasta Norte Grande). Salimos siguiendo las marcas de pintura blanca, roja y amarilla, que balizan el PR 04. Vamos dejando cumbreros herbosos de menos de mil metros, a ambos lados de la carretera, hasta que llegamos a una desviación a la izquierda que señala la subida al pico da Esperança.

Abandonamos las señales de PR y GR y subimos por una pista que rodea la montaña por el W y luego gira hacia el S, y luego por un pequeño sendero que alcanza el cráter y lo va bordeando hacia el N, por un terreno de césped. Es una amplia caldera en cuya base hay dos lagunas redondas amerizadas por el croar de las ranas. Fácilmente alcanzamos el mojón de la cima (1053 m). Hemos tardado 1 hora y 30 min desde la salida, para recorrer una distancia de 5 km. La niebla no nos deja ver nada.

Terceira y Santa Bárbara 1021

Merecen destacarse algunas características de la isla de Terceira que le distinguen del resto de las Azores. Ocupa un puesto importante en la historia: fue lugar de sangrientas batallas, primero entre portugueses y españoles y luego entre absolutistas y liberales. En los meses del verano se celebran hasta 220 touradas a corda, encierros que constituyen animadas fiestas sociales, y está sembrada de imperios, hay hasta 70 artísticas capillas coloridas dedicadas al Espíritu Santo.

Terceira tiene forma redondeada y en el centro de la isla se suceden tres sierras principales, de E a W.

En el E, cerca de la costa, hay una pequeña montaña, la Sierra de Cume (542 m), con una característica notable: una vista panorámica inesperada e impactante: un enorme cráter de 7 km de diámetro formado por el volcán Cinco Picos, que creó una inmensa llanura verde parcelada en cuadrículas de pastizal, separadas por muros de piedra negra, que recuerda un gigantesco tablero de ajedrez.

En el centro está la zona montañera más interesante, en la caldeira de Guillermo Moniz y la sierra de Labaçal, donde destacan

el pico Alto (808 m) y Terra Brava (718 m). Es la zona recomendada para practicar el senderismo: serra de Morião, Entrecanadas, vuelta al Terra Brava... y para realizar visitas turísticas a llamativos fenómenos naturales: el Algar do Carvão (un cono volcánico visible de 100 m de profundidad, hasta cuyo fondo se baja por una amplia escalinata), las Furnas do Enxofre (20 fumarolas sulfurosas, que se recorren en un paseo de 20 minutos) y la gruta do Natal (unas cuantas galerías accesibles para los turistas).

Al W, en otra zona volcánica, se levanta el monte más alto de la isla, el pico Gordo de la caldeira de Santa Bárbara (1021 m), que parece que todavía está en activo

Se parte del cruce de carretera R 5-2 en Cerrado das Sete (517 m), en el que aparece la señal de Serra de Santa Barbara. Son 5 km de estrecha carretera asfaltada bajo un bosque de criptomérias, eucaliptos y pinos, con salidas a prados en los que pastan las vacas. Se llega sin ningún incidente hasta la cumbre, en la que termina la carretera (1021 m) ante un urbanizado paisaje de antenas, casetas y repetidores de radiodifusión. Y como hay mucha niebla no se ve nada de panorama, aunque sabemos que al otro lado del ancho cráter sobresale el pico Bachado (828 m) y más al NE se podría ver la isla Graciosa y al SW la de San Jorge y cerrando el paisaje al S el omnipresente Pico, con sus 2351 m.

Datos prácticos

Excursión realizada por el Jota Apurto, del 27 de mayo al 8 de junio de 2019. Participantes: Juanma Soroa, Peru Uriarte, Santi Domingo, Anton Piñel y Txomin Uriarte.

Cartografía y guías:

Azoren, E 50m, Freytag & Berndt, 2014. Mapa muy completo pero inmanejable sobre el terreno por su descomunal tamaño, que recoge las nueve islas.

São Miguel, Pico, São Jorge, Terceira, 2018. Mapa Turístico de cada una de las islas, ofrecido por las respectivas oficinas de Turismo. En cuatro idiomas y con planos de ciudades. Muy útiles.

Colecciones de mapas de senderos de cada una de las islas. Con fotos y explicaciones en portugués y en inglés.

Pombo A, *Lo esencial de Azores*, Anaya Touring, 2019.

* Para una información más completa con mapas, fotos y datos técnicos de estas cuatro montañas, y de otras 10 000, en muchos casos con tracks, de Euskal Herria, España y Portugal, entrar en la página web de Mendikat, picando: Azores en Buscar.

Foto de familia:
Anton, Peru, Juanma, Txomin y Santi



¿CÓMO SON LAS AZORES?

Las Azores es un archipiélago de nueve islas, que forman parte de la Macaronesia, igual que Madeira y Canarias. Están situadas en medio del Atlántico, a 1400 km de Lisboa y 4000 de Nueva York. Se dividen en tres grupos: las centrales que son cinco: Faial, Pico, San Jorge, Graciosa y Terceira; las orientales, que son dos: San Miguel y Santa María; y las occidentales, y menos visitadas, otras dos: Flores y Corvo. Su latitud está entre los 30° y los 40° N, su clima es templado y su paisaje es verde, alternando campas, montañas, lagos y volcanes. Está poco poblada: viven sólo 250 000 personas.



Los techos de las otras islas, para que alguien se anime a ir, son:

Santa María: Pico Alto 587m,
Faial: Cabeço Gordo 1043 m,
Graciosa: Caldeira 402m,
Flores: Morro Alto 940 m,
Corvo: Morro dos Homens: 718 m



¿CÓMO SON LOS AZOREÑOS?

Cuatro hitos en la historia que han configurado a los azoreños: el descubrimiento, las guerras con los españoles, los piratas y la emigración.

No hay aborígenes. Las Azores estuvieron deshabitadas hasta la llegada de los portugueses que desembarcaron en 1427 en la isla de Santa María y terminaron en Corvo y Flores en 1452. En seguida fueron colonizadas sobre todo por portugueses, aunque también acudieron franceses y flamencos y se convirtió en un punto de escala para las navegaciones oceánicas. Ya Colón fondeó allí a la vuelta de su primer viaje.

A finales del siglo XVI tuvieron problemas con los filipinos. Felipe II ocupó en 1578 el trono de Portugal, los azoreños se negaron a aceptarlo y fueron atacados dos veces por los castellanos (a los que llamaban filipinos), que acabaron

conquistando las islas. El dominio español duró 60 años, hasta 1640.

Mientras tanto, tenían problemas con los piratas, que les visitaban insistentemente. El más peligroso fue Drake, que se dedicó a desvalijar a los galeones españoles que transportaban oro y plata de América... y cuando estaba libre se dedicaba al pillaje de las islas.

La crisis del sector agrario provocó, sobre todo en el siglo XIX, una emigración masiva en su mayor parte a Norteamérica, donde hoy en día hay más azoreños que en Azores. Otras salidas que encontraron para sobrevivir fueron la pesca de la ballena, que comenzó en 1867 en la isla de Pico y duró hasta 1987, las cooperativas vitivinícolas y, modernamente, el turismo.

Lagos verde y azul, en Sete Cidades



Unas islas muy visitadas por las ballenas

"...Fueron pasando los díasy el ebúrneo Peqod atravesó lentamente cuatro zonas distintas de caza: las Azores, Cabo Verde, la zona de la Plata y la de Carrol, al sur de la isla de Santa Elena".

(Moby Dick, de Herman Melville)

Es probable que a los cachalotes, la especie ballenera que eligió Herman Melville para crear su novelesca Moby Dick, les llame la atención el triangular Monte Pico en el momento de emerger frente a algunas de las islas centrales del archipiélago de las Azores. A pesar de que su vista no es muy buena (dentro del agua la suplen por un sistema de emisión de sonidos parecido al radar) la silueta del enorme cono volcánico de ese monte no les tiene que pasar desapercibida. Además los cachalotes conocen bien las Azores. Durante milenios ha sido una de sus zonas de caza preferidas en el océano Atlántico, como lo confirma Melville; a quién hay que reconocer que sabía mucho de ballenas, en su famosa novela sobre el gran cetáceo que martirizaba al capitán Acab. En la isla de Pico, donde está el monte que subió Txomin, quedan restos de las instalaciones que se dedicaban a extraer el esperma (el aceite que se usaba en medio mundo para la iluminación nocturna) de la cabeza de los cachalotes. Al lado de las ruinas se ha habilitado un museo que cuenta muchas más cosas de esos gigantes mamíferos

El cachalote, la ballena dentada de mayores dimensiones (pueden superar los 20 metros de largo y las 50 toneladas de peso), era poco conocido hace cinco siglos, cuando los pescadores vascos y los norteamericanos cazaban cetáceos; primero, cerca de sus costas y, luego, en las de Canadá. Las ballenas que se capturaban entonces eran las llamadas

francas. Esas que no tienen dientes, y que se alimentan con el plactón (pequeños organismos marinos) que se queda retenido en sus "barbas" cuando filtran el agua que absorben antes de expulsarla por sus espiráculos: El orificio que tienen en sus lomos. Los cachalotes, en cambio, comen calamares de gran tamaño (pueden llegar a ingerir una tonelada diaria de la carne de estos cefalópodos) que viven a grandes profundidades. Pero no en el fondo de los océanos, sino en plataformas marinas de las paredes costeras, preferentemente de islas de origen volcánico, cuyas partes sumergidas superan los mil metros de profundidad. Esa es la razón por la que no solían aparecer cerca de las costas de los continentes. Había que ir a pescarlas en medio de los océanos y el viaje no compensaba hasta que se descubrió que en sus grandes cabezas (suponen una tercera parte de la totalidad de su cuerpo) existía una sustancia; el esperma, que era mucho más útil que los aceites que se quemaban entonces para alumbrar zonas urbanas. Durante más de 200 años, hasta mediados del siglo pasado, se convirtieron en el objetivo prioritario de los balleneros. Aparte de merodear por todo el mundo en su búsqueda, lo más normal era que se acercaran a islas aisladas en medio de los océanos, como es el caso de Azores, sabiendo que en sus plataformas marinas estaban los calamares gigantes que buscaban los cachalotes.

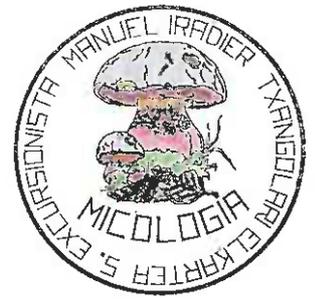
José Antonio Abásolo



Aleta caudal de un cachalote sumergiéndose en aguas de Azores. Foto de Gari Bilbao, de Ambar.

* Ambar es una sociedad para el estudio y conservación de la fauna marina, a la que agradecemos su inmediata y cordial respuesta a la petición de material fotográfico para este artículo. Recibimos fotos de Gari Bilbao, de Edu de la Parte y de Teire Ruiz.

Micología



AUTOR: LUIS MARIA IRIARTE



Lepista nuda

(Bull.: Fr.) Cooke.

SINÓNIMOS

(Nombres antiguos de esta seta):

Rhodopaxillus nudus (Bull.: Fr.) Maire.

Tricholoma nudum Quél.

Agaricus nudus Bull.

NOMBRES VULGARES:

Castellano: "Pie azul".

Euskera: "Ziza hamkaurdina".

ETIMOLOGÍA (origen de las palabras): *Lepista*, del griego *lepasthé* = vaso amplio, vasija conchiforme para vino, y de *nuda*, del latín *nudus, a, um* = desnudo, desnuda.

CARACTERES MACROSCÓPICOS (caracteres que se pueden apreciar a simple vista):

SOMBRERO (parte superior y ensanchada de la seta):

De entre 4 y 15 cm de diámetro. Al principio convexo (que presenta una curvatura algo más aplanada que la hemisférica), luego más o menos aplanado y con un mamelón (saliente a modo de pezón, situado en el centro del sombrero) ancho y obtuso en la madurez, carnoso, con el margen (borde del sombrero) incurvado (curvado hacia la base del pie). Cutícula separable de la carne, lisa, higrófila (que muestra un aspecto translúcido con la humedad), de color violeta al principio que va tornándose a color pardo-violáceo, sobre todo en su zona apical (extremo

superior), pudiendo desaparecer los tonos violáceos. Y quedar con una coloración marrón-crema.

HIMENIO (parte fértil de la seta, donde se sitúan los basidios con sus esporas y las células estériles entremezcladas "Paráfisis", "Cistidios"):

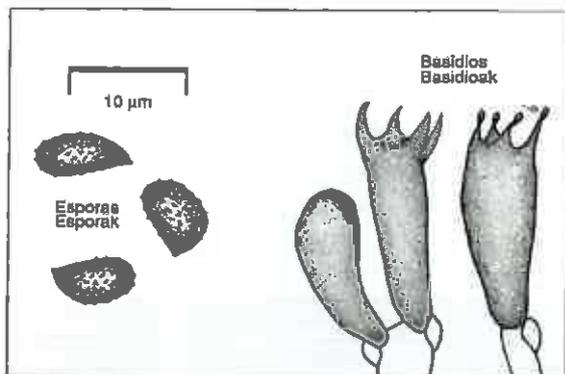
Está formado por láminas apretadas, fácilmente separables al rascarlas con las uñas, de adnatas-sinuadas a subdecurrentes, con lamélulas (láminas más corta que salen del borde pero que no llega al pie) intercaladas, al principio de color lilacino, pero al madurar las esporas pasan a color ocre-rosado.

PIE (la parte de la seta que sostiene el sombrero):

Cilíndrico, lleno, fibroso, con la base ligeramente más gruesa, concoloro (del mismo color) con el sombrero y con la superficie cubierta por unas fibrillas longitudinales, del mismo color que las láminas.

CARNE:

Gruesa, más frágil la del sombrero, la del pie es fibrosa, de un color con tonos blanco-violáceos, más o menos acentuados, según el grado de humedad, en



la proximidad a la cutícula tiene tonos más oscuros; reacciona al color pardo en contacto con el fenol. De sabor dulce y un olor perfumado y afrutado (que huele a frutas).

HÁBITAT (lugar donde vive o habita la seta):

Es una especie común en el País Vasco. Generalmente tardía, crece desde finales de octubre hasta los primeros fríos, apareciendo en corros o grupos, principalmente en los bosques de coníferas y algo más escasa en los bosques de latifolios (árboles de hojas anchas), no siendo raro encontrarla en los prados que rodean estos tipos de bosque.

CARACTERES MICROSCÓPICOS (caracteres que solamente se pueden apreciar a través del microscopio).

ESPORAS (estructuras reproductoras de los hongos):

Elipsoidales, verrugosas (con unas formaciones en forma de verrugas), no amiloides (que no se vuelven azules con el yodo), hialinas (transparentes como el vidrio) aisladas y rosadas en masa (agrupadas formando la esporada).

De 6 a 8,5 por 3,5 a 5 micras (un milímetro equivale o es igual a 1.000 micras).

BASIDIOS (célula ancha y corta que porta en su exterior a las esporas):

Cilíndricos, clavados (que varían de diámetro desde la base hasta el ápice), tetraspóricos (que contienen cuatro esporas), de 23 a 37 por 7 a 10 micras (un milímetro equivale o es igual a 1.000 micras).

CISTIDIOS (células estériles del himenio):

No observados.

CUTÍCULA (membrana o piel que cubre el sombrero y el pie de la seta).

Está formada por hifas filamentosas (cada uno de los filamentos que la componen y delgados, como hilos) con fíbulas (abultamientos o salientes sobre el tabique que separa a las hifas), irregularmente entrelazadas o un poco paralelas.



Lepista nuda "Pie azul"



Lepista personata "Pie violeta"



Lepista sordida



Cortinarius purpurascens

OBSERVACIONES:

Esta especie que para algunos recolectores es buen comestible, para otros resulta en exceso perfumada y empalagosa.

Esta *Lepista nuda* tiene una variedad llamada *pruinosa*, que se caracteriza por su repugnante olor a vitamina B.

Otras *Lepistas* parecidas son: *Lepista sordida*, menos robusta y con el pie más delgado, que crece en terrenos con acumulación de materia orgánica cercanos a los latifolios (árboles de hojas anchas) y *Lepista personata*, que carece del color violáceo en su sombrero y láminas pero con el pie de un color violeta-amarillento vivo.

La seta *Cortinarius purpurascens*, tiene un cierto parecido, diferenciándose por sus láminas, que aunque al principio son igualmente de color violeta, se tornan al color marrón-canela, como consecuencia de la maduración de las esporas y también en la zona apical del pie (su parte superior) conserva restos de la cortina, que al recoger parte de las esporas, se colorean también de marrón.

La equivocación más frecuente es con la *Cortinarius varicolor*, que se trata de una comestible de muy poca calidad.

La *Cortinarius varicolor* la podemos encontrar en los bosques de coníferas.

Se presenta en círculos y es gregaria (que crece junto a otras setas de la misma especie y uniendo sus pies).



Cortinarius varicolor

SETAS DE INVIERNO

En pleno invierno y ya con heladas algo fuertes, siguen saliendo algunas setas como las *Lepista nuda* y *Lepista personata*, o algunos *Tricholomas* muy apreciados como el *Tricholoma portentosum* y *Tricholoma equestre*.

El mundo de las setas es sorprendente por su variedad y por lo poco conocido que resulta. Las setas son algo misterioso y de costumbres aparentemente caprichosas. Aparecen en rincones ocultos y normalmente apartados en donde la naturaleza se muestra en toda su pureza. Surgen de forma imprevista. En ocasiones acudimos a su cita porque las condiciones de época y clima son perfectas, y no se presentan, mientras que en otras ocasiones brotan "como hongos" sin que las esperásemos.

Un grupo de setas un tanto sorprendentes por la época en que nacen son las que agrupamos con el calificativo familiar (y no botánico) de setas de invierno. Para que al aficionado a salir al campo no desmayen sus ilusiones cuando el frío ya domina el ambiente, y parece que la temporada de setas ya se ha termi-



Lepista nuda "Pie azul"

nado, tenemos que decir que las cuatro setas que menciono en estas líneas son consideradas como comestibles de gran calidad. Me refiero en concreto a la *Lepista nuda* conocida popularmente por "Pie

Azul", la *Lepista personata* "Pie violeta", la *Tricholoma portentosum* "Capuchina" y *Tricholoma equestre* "Seta de los caballeros". A estas dos *Tricholoma* las citaremos, simplemente como setas de tiempo frío, y hablaremos de ellas en otra ocasión, mientras que en esta nos centraremos en las *Lepista personata* y principalmente en la *Lepista nuda*: una seta fácil de identificar, de sabor agradable y relativamente frecuente.

CONOCER LO DESCONOCIDO:

La *Lepista nuda*, al igual que la *Lepista personata*, tienen la importante cualidad de ser poco conocidas y por ello respetadas por la mayoría de los buscadores de setas, gracias a lo cual quienes la conocen la pueden recolectar sin demasiada Competencia. Estas dos setas suelen ser indistintamente conocidas con el nombre popular de "Pie azul" pero en realidad su aspecto es completamente diferente. La *Lepista nuda* es conocida popularmente llamada "nazarena" en el Sur, en Cataluña se la conoce popularmente como "Pimpinela morada", en Euskadi como "*Oinurdin*" y "*Ziza hankaurdi*" y en Castilla en muchos lugares se la llama "Borracha" por la facilidad que tiene para empaparse de agua.

La *Lepista nuda* es una buena comestible y al cocinarla exhala un delicado aroma muy perfumado que a algunos les parece excesivo y que se puede reducir aumentando el tiempo de cocción.

Su pie es fibroso y conviene eliminarlo y por su gran contenido en agua, no pide más que calentarla con un poco de mantequilla (o mezcla de aceite y mantequilla) y dejar que se haga en su propio jugo. Tras la cocción, que debe ser completa, su carne pasa a ser algo gelatinosa. Es entonces adecuada para hacer un revuelto con huevos (sola o acompañada con algún otro ingrediente a gusto de la fantasía de los cocineros), o para utilizarla como acompañante de una carne.

Respecto a la *Lepista personata*, también se elimina su pie. Su carne es más compacta, más dura, más apetecible a la vista y según los libros de cocina se recomiendan recetas sencillas y parece perfecta guisarla con pimientos en cazuela de barro.

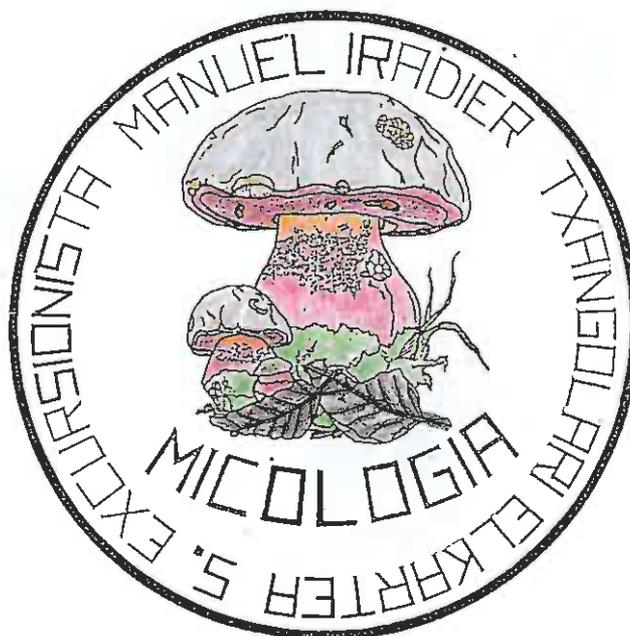
El sombrero de *Lepista personata* es de color pardo claro, es carnoso, compacto (sólido, firme), duro, atractivo a la vista, con sus bordes enrollados (curvados hacia la base del pie) y con las láminas escotadas (que posee un estrechamiento o escotadura poco antes de llegar al pie), numerosas y de color más claro que el sombrero. Por la característica de su pie, claro y como pintado de vio-



Lepista personata "Pie violeta"

leta en trazos verticales y muy finos, se trata de una seta perfectamente identificable y prácticamente imposible de confundir.

Se la encuentra en los claros de los bosques y en prados en zonas abiertas o en lugares abrigados y en algunas ocasiones forma corros de brujas de grandes dimensiones.





te llevamos
www.tellevamos.eus

Autobusez kontzertuetara, azterketak egitera,
sagardotegietara... joateko zerbitzua



Número
uno en
Running



Grupo Running en Virgen Blanca

RUNNINGFIZ



www.runningfiz.com
Tlf: 945 064 657

Estudio dinámico de la pisada - Nutrición
Marcas líderes en el mercado

C/ Portal de Castilla 45 - 01007 - Vitoria (Gasteiz)

@runningfiz - RunningFiz



Gaikar Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1
Tel./Fax: 945 26 11 23
www.gaikar.com

ANALIZAMOS TU PISADA

CONDICIONES Y TRATO ESPECIAL PARA LOS SOCIOS Y SOCIAS DE S.E.M.I.

- Pasa por nuestra oficina y pregúntanos por tus pólizas de Seguro:
 - Auto, Hogar, Vida, Dependencia, Accidentes, Salud, Ahorro, Pensiones, Comercio y Oficinas, Comunidades, etc.
- Comprueba que te ofrecemos todo tipo de garantías al mejor precio.



SUSAETA SEGUROS ASEGURAOAK

Avda Juan Carlos I, nº 7 Bajo.

01002 Vitoria-Gasteiz

Tfno. 945 06 07 69

susaeta@agencia.axa-seguros.es

cercanía asistencia
 desarrollo territorial
 visión responsabilidad
 bienestar honestidad
 igualdad euskera
 Territorio valores
 EMPRENDIZAJE progreso
 fomento del deporte
compromiso EFICIENCIA
 medio ambiente
 producción editorial
 PARTICIPACIÓN
 mayores inclusión laboral compromiso con la diversidad
jóvenes calidad y mejora
 empleo misión formación
empleo
 discapacidad
 patrimonio cultural
solidaridad
 inclusión social educación en valores
 espíritu de servicio investigación calidad
de vida
 vital
 sostenibilidad
 PROGRESO divulgación vivienda
 INNOVACIÓN

Vital

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA

Es compartir Zurekin bat

www.fundacionvital.eus